



Universidad de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de Literatura

**“AUNQUE NO LO PAREZCA ESTOY SANANDO: ANÁLISIS DEL RECUERDO
TRAUMÁTICO Y SU RELACIÓN CON EL PROCESO DE RESILIENCIA EN LA OBRA *EL
QUEBRANTADOR* DE EDWIDGE DANTICAT.”**

Olga Rosas Mariano

Tesis para optar al grado de

Licenciada en Lingüística y Literatura con mención en Literatura

Profesora Guía: Lucía Stecher Guzmán

SANTIAGO DE CHILE, 2023

ÍNDICE	2
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I “SOBRE EL TEXTO Y SU CONTEXTO”	7
EDWIDGE DANTICAT Y EL QUEBRANTADOR	7
DUVALIER Y 2004	12
REFLEXIONES SOBRE LA INTERVENCIÓN CÍCLICA	17
CAPÍTULO II “ASPECTOS TEÓRICOS PARA EL ANÁLISIS”	20
MIGRACIÓN Y DIÁSPORA	21
TRAUMA, RECUERDO TRAUMÁTICO, ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO	25
RESILIENCIA	29
MEMORIA Y JUSTICIA	31
CAPÍTULO III “ <i>EL QUEBRANTADOR</i> ”	34
SOBRE <i>EL QUEBRANTADOR</i>	35
PARTE I: LA FAMILIA BIENAIME Y EL SECRETO DEL QUEBRANTADOR	36
PARTE II: LOS SOBREVIVIENTES	49
CONCLUSIÓN	64
BIBLIOGRAFÍA	67

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo realizaré un análisis de la novela *El Quebrantador* (2004) de la escritora haitiana-estadounidense Edwidge Danticat. Buscaré estudiar la relación entre el recuerdo traumático y su importancia en el proceso de resiliencia de los personajes, presentes en el corpus seleccionado. La publicación de esta obra se enmarca en la Post Dictadura Duvalierista y da cuenta del interés de la autora por visitar aquella época marcada profundamente por la violencia, el abuso y el empobrecimiento, lo cual devino en el desplazamiento de amplios sectores de la población hacia otros territorios en busca de una mejor calidad de vida.

En un primer momento se lograron identificar algunas temáticas sobre las cuales descansaba la novela: migración (pues sus personajes se desplazan fuera del país natal, Haití, y se radican en un nuevo territorio, Estados Unidos), trauma (pues los personajes han sido marcados por un acontecimiento pasado doloroso, que aún no superan y el cual siguen recordando en el presente), violencia (en relación al daño físico/psicológico del que han sido objeto o han perpetrado los personajes contra otros, lo anterior relacionado a la violencia de estado). Para lograr profundizar de mejor manera las temáticas mencionadas se agregaron nuevos conceptos tales como: diáspora, recuerdo traumático, resiliencia, memoria y justicia. En cuanto al desarrollo de este proyecto fue necesario investigar sobre las elaboraciones de diferentes autores sobre los conceptos mencionados, la evolución de los mismos a lo largo de los años y su comprensión en la actualidad, para así lograr profundizar en el análisis e interpretación de la obra.

Edwidge Danticat nace el 19 de enero de 1969, en un Haití que aún se encuentra bajo el mando del Dictador François Duvalier (Papa Doc). Pocos años después de llegar al mundo debe separarse de sus padres y no fue hasta 10 años más tarde (a sus 12 años) que logra reunirse nuevamente con ellos, esta vez en Estados Unidos, país donde se mantiene radicada en la actualidad. La migración de sus padres, la experiencia de una vida en dictadura, la propia salida del país y los desafíos que enfrentó al adaptarse al nuevo territorio son experiencias que la marcaron profundamente y que cobran importancia en su escritura, puesto que utiliza la ficción para analizarlas y reflexionar sobre ellas.

De acuerdo a la revisión de su producción literaria realizada por Lucía Stecher Guzmán en su libro *Narrativas Migrantes del Caribe*, se puede rastrear que en cada publicación la autora busca reconstruir e iluminar la historia de su país, ahondando en conflictos personales (la experiencia de la migración y sus efectos en generaciones tanto de adultos como de niños y los desafíos de adaptación) o sociales (la matanza de haitianos ordenada por el dictador Trujillo en 1937, la violencia de la dictadura de los Duvalier, etc). La autora también destaca cómo en la escritura de Danticat, la esperanza aún permanece a pesar de la violencia que se describe en sus historias: “Danticat se enfrenta en su literatura a los aspectos más duros e impactantes de la realidad haitiana, a experiencias límite de su historia, a situaciones de brutal injusticia e inhumanidad. Pero lo hace sin renunciar a rescatar lo humano que persiste tercamente incluso en los peores contextos”. (Stecher 146)

Otro aspecto importante abordado en el apartado “Escapar de las caricaturas” presente en el libro, se relaciona a la problemática que enfrentan autores haitianos cuando deben representar a su país frente al mundo. Según “la frase” Haití es conocido como la nación más pobre, violenta e inestable del hemisferio occidental. Para la población haitiana la asociación constante con esa frase cansa y más aún cuando, a sus ojos, compatriotas en el extranjero (diáspora) siguen perpetuando esta “imagen negativa” en sus relatos. Al analizar el caso de Danticat, Stecher sostiene que la escritora no niega ni suaviza estas realidades. La violencia y el dolor forman parte de los problemas que aquejan al país y la escritora decide mostrar esto de manera descarnada, pero también evidenciando la dignidad y capacidad de resistencia humana presente en los personajes que encarnan dichas historias. La autora propone que: “Danticat aún al representar con crudeza y sin concesiones las dimensiones brutales de la realidad haitiana, contribuye notablemente a la construcción de un Haití con mucho mayor espesor, complejidad y humanidad que el que se encierra y adelgaza en la jaula de palabras que Dreyfus denomina ‘la frase’” (184).

Mi interés por Edwidge Danticat y su libro se debe al particular acercamiento que tuvo a la hora de tratar con la violencia a la que estuvo sometido su país durante la dictadura de los Duvalier. En su novela *El Quebrantador*, no sólo les da voz a las víctimas, sino que también ahonda en el victimario, en las circunstancias de cada uno, sus preocupaciones y pensamientos. A la vez, nos presenta personajes que han logrado rehacer su vida en un ambiente adverso, enfrentando los retos de la experiencia migrante y han alcanzado cierta

estabilidad aún contra todo pronóstico. Es interesante que la autora nos inste a preguntarnos cómo lidiar con el pasado cuando la justicia no está al alcance y en un mundo que impulsa a seguir avanzando al futuro sin mirar atrás.

Danticat no ofrece enfoques absolutos, más bien busca ampliar la manera en que nos acercamos al dolor de otros, haciéndonos reconocer la fortaleza de los sujetos al decidir seguir viviendo, a pesar de haber experimentado situaciones traumáticas. De manera que el objetivo de esta tesis es mostrar cómo en *El Quebrantador* los personajes buscan comprender sus recuerdos traumáticos para recuperar poco a poco el control sobre sus vidas. Lo anterior forma parte del proceso de resiliencia que impulsa a los sujetos a trabajar sobre los recuerdos, reconstruyendo y reflexionando sobre su pasado y sí mismos. Logrando así que reconozcan su fortaleza y agencia sobre sus vidas.

A propósito de lo anterior, para desarrollar este enfoque y exponer los resultados de la investigación, la tesis se divide en 3 capítulos. El primero de ellos se titula “Sobre el texto y su contexto” y se encarga de ofrecer un acercamiento a la autora (vida y obra), así como también al periodo de la Dictadura al que alude la novela y también datos sobre el contexto de producción/publicación (2004), integrando reflexiones propias en torno a la repetición cíclica de la intervención extranjera y el tema de la no reparación como constante para el país (deuda de independencia, la dictadura, sus crímenes y el enriquecimiento del Gobierno y sus partidarios a costa de la población y los recursos del país).

El segundo capítulo “Aspectos teóricos para el análisis” tiene como objetivo dar cuenta de los conceptos y definiciones clave para la investigación. Se divide en cuatro apartados: el primero corresponde a “Migración y Diáspora”, en él se expone sobre los desplazamientos y la relación de las comunidades migrantes con la tierra natal y la implicancia política de ello. El segundo apartado se enfoca en los conceptos de trauma, recuerdo traumático y estrategias de afrontamiento. Trauma se comprende como el acontecimiento que marca al sujeto, recuerdo traumático es la manera en que el pasado traumático vuelve al presente del personaje y las estrategias de afrontamiento remiten a las actitudes que pueden desplegarse al momento de enfrentarse al recuerdo. El tercer apartado se ocupa de la resiliencia, aquí se busca reconstruir el desarrollo del concepto y los diferentes enfoques que las escuelas psicológicas proponen con respecto a él. Lo anterior permite comprender

este fenómeno como un proceso multifactorial que posibilita la superación y el enfrentamiento de las adversidades. El cuarto y último apartado se encarga de los conceptos de memoria y justicia, que permiten explicar el posicionamiento político de la autora en torno al pasado reciente de su país.

El tercer capítulo se encarga del análisis literario de la novela, compuesta por 9 historias: “El libro de los muertos”, “Siete”, “El niño del agua”, “El libro de los milagros”, “Conversadores nocturnos”, “La costurera de novias”, “Colas de mono”, “La cantante de funerales” y “El Quebrantador”. Si bien cada una nos presenta diferentes conflictos asociados al pasado de cada personaje, dejaré fuera tres (siete/ el niño del agua/colas de mono), pues me interesa el aspecto de la violencia política y cómo los afectados se comportan al recordar ese pasado. El capítulo se divide en dos partes, la primera que lleva como título "La familia Bienaimé y el secreto del Quebrantador" que engloba tres historias desde la perspectiva de diferentes integrantes y la manera en que el núcleo familiar (madre, padre, hija) sobrelleva la carga moral del pasado. En la segunda parte titulada "Los Sobrevivientes" se presentan diferentes personajes que han debido soportar la violencia del régimen y su fuerza policial en carne propia, a través del asesinato o daño a seres queridos o experimentado los horrores de la tortura, pero que a pesar de los regresos del pasado doloroso en el presente, también han logrado alcanzar autonomía en el nuevo territorio.

CAPITULO I

Sobre el texto y su contexto

En este capítulo se procederá a presentar datos sobre la novela *El Quebrantador*, escrita por la autora haitiana-estadounidense Edwidge Danticat, publicada originalmente en Estados Unidos el año 2004. La versión en español y con la cual se trabaja estuvo a cargo de la Editorial Norma y salió a la luz el año 2005. En primera instancia y para abarcar de mejor manera el análisis de este libro, haremos un recuento de la biografía de la autora, los hechos más significativos que marcaron su vida y contribuyeron a fomentar su motivación artística y compromiso social (esto evidenciado en las temáticas abordadas en sus obras). También se expondrán datos sobre la Dictadura Duvalierista (1957-1986) en la que se encuentra inspirado *El Quebrantador*, para contextualizar el periodo. A lo anterior se incorporará un somero recorrido por el contexto de publicación de la novela y los principales hechos ocurridos en Haití aquel 2004. Para finalizar se integrarán un par de reflexiones propias sobre 2 problemas constantes para el país: la intervención extranjera y la no reparación.

Edwidge Danticat y *El Quebrantador*

En enero de 1969, en Puerto Príncipe, Haití, nacía Edwidge Danticat, hija de André y Rose Danticat. La autora nos pone al corriente de su historia familiar en una de las conferencias del Centro Cultural del BID en 1995 titulada *Haití: experiencia en dos culturas* donde expone la experiencia de su identidad en contextos de migración: “nací en Haití en 1969 con un modelo de migración típico de alguna manera para muchas personas. Mi padre se fue de Haití cuando yo tenía dos años; cuando yo tenía cuatro años, mandó a buscar a mi madre, y mi hermano y yo estuvimos bajo la tutela de mi tía y mi tío, quienes nos dieron cariño y se comportaron maravillosamente con nosotros durante los siguientes ocho años” (3). El destino común fue Estados Unidos, la “tierra de las oportunidades” que permitirían una mejor calidad de vida. El modelo que describe Danticat puede ser reconocido como la respuesta a un “entorno inadecuado”, donde el desarrollo no es favorable y por ende se debe emigrar y buscar construir la estabilidad poco a poco, en otro lugar.

La infancia en Haití estuvo marcada por la sombra de la dictadura duvalierista, por lo que la escritura de *El Quebrantador* requería visitar sus propios recuerdos de aquellos tiempos y las situaciones presenciadas. En la entrevista *Grappling with Haiti's Beasts* (2004), donde el tema a desarrollar es la reconexión con el país natal y el intento de comprender el legado de violencia a través de la ficción, la autora es consultada por el enfoque innovador de sus historias (dar voz al torturador, su familia y sus víctimas), a lo cual responde:

I decided to center the book around this character and around the dictatorship because my entire childhood was spent in a dictatorship. Growing up, I was always seeing people like that, and the things they did in the name of dictatorship. I didn't really understand it then, so I wanted to revisit it through the eyes of someone who was a victim of the dictatorship, and also through the eyes of a perpetrator. (Rousmanerie 2)

La autora además reconoce que si bien estuvo rodeada por la violencia del periodo, no la presenció de manera explícita, sino más bien a través de indicios: "... it wasn't unusual to see people being arrested without knowing what they had done, or to see people disappear and never know why. Writing this was a way for me to try to understand it better now" (2).

Unido al aprendizaje escolar se encontraba la vida familiar, que dotaba a la niña de un marco desde el cual encuadrar el mundo. Aquí cobra importancia el uso de la tradición oral como herramienta para transmitir experiencias entre generaciones. Las historias enriquecían el diario vivir, transmitían valores, costumbres y enseñanzas clave, como una manera de explicar y vivir en el mundo. Un ejemplo de esto es el uso de personajes del folclore para referir a situaciones históricas de manera no directa. Lo anterior es evidenciado por la historia de "El caballo de tres pies" que galopaba en la playa, contada por los mayores para aludir a los Marines Estadounidenses al momento de su ingreso a Haití durante la ocupación que afectó al país entre 1915 y 1934. Siguiendo la misma línea, la figura del Tonton Macoute o el hombre del saco, en un principio utilizada para evitar el mal comportamiento de los niños, pasó a designar al cuerpo paramilitar creado por el Dictador para controlar a la población civil por medio de la violencia política (la persecución, tortura, desaparición forzada y los asesinatos).

También es relevante el acercamiento particular de la autora a la muerte, pues siendo su tío Pastor, debía officiar tanto funerales como bodas y bautizos de manera regular, por lo que la asistencia de la familia era necesaria. Esta cercanía con la muerte hacía verla como parte natural del ciclo de la vida y le permitió a Edwidge presenciar los ritos funerarios y el comportamiento de las personas que participaban, con más detenimiento. Estos primeros acercamientos al tópico de la muerte nutrirían su concepción sobre el mismo y serían revisitados en un futuro.

Ya en 1981 sus padres regularizan su situación en Estados Unidos; luego de más de 10 años de intenso trabajo y sumado al nacimiento de otros dos hijos en territorio estadounidense, la familia logra reunirse nuevamente para establecerse en Brooklyn, Nueva York. A la experiencia de la separación y el sentimiento de abandono se suma ahora la de migración y adaptación al nuevo territorio, con los desafíos asociados a las barreras idiomáticas/culturales y al racismo. Para la joven Edwidge fueron también tiempos enriquecedores, puesto que una vez fuera pudo conocer a autores haitianos y sumergirse de lleno en su propia cultura, adquirir nuevas perspectivas y generar puentes entre sus experiencias infantiles y adolescentes con el incipiente interés literario. De hecho uno de sus ensayos sobre la experiencia migratoria devino en su primera novela *Breath, Eyes, Memory/Palabra, Ojos, Memoria* (1994). Esta novela presenta la historia de Sophie Cacó y su experiencia migratoria envuelta en conflictos familiares desde la infancia hasta la adultez temprana. *Krik? Krak!* (1996) es una colección de historias cortas ambientadas algunas en Haití y otras en EE. UU que cuentan las vidas de diversas mujeres y sus conflictos. *The Farming of Bones/Cosecha de Huesos* (1998) se adentra en los recuerdos de Amabelle Desir una niña huérfana que trabaja como sirvienta para una familia en República Dominicana; su historia se entrelaza con el genocidio provocado por Rafael Trujillo en 1937 en contra de la población haitiana.

The Dew Breaker/El Quebrantador (2004) es su cuarta publicación y en ella Danticat se adentra en las consecuencias de la violencia de la dictadura Duvalierista en sujetos migrantes que viven en Estados Unidos, a lo que también se suma un Tonton Macoute y su familia. Compuesta por 9 historias que se entrelazan sutilmente, la novela recoge las vivencias de diferentes sujetos migrantes que viven o vivieron en Estados Unidos. Estos personajes se encuentran acosados por recuerdos de un pasado doloroso en un presente

igualmente desafiante. En cuanto a la temporalidad, las historias se desplazan entre el Haití de los 60's y Estados Unidos en los 90's y 2000's.

Consultada por la manera en que creó la obra, la autora revela que en un principio sólo se centró en la historia del Tonton Macoute e inició con la historia de "El libro de los muertos", sobre una artista que lucha por alcanzar el reconocimiento por parte de su padre, quien conmovido decide revelarle su pasado. El deseo de ahondar en esta situación la lleva a crear las versiones de la madre y el padre torturador y a partir de estas, las otras historias se fueron conectando: "I guess in some ways they're a collage of real events. The dew breaker certainly could have been a real person. The reason he doesn't have a name in the story is because there were so many people like him. Even though most of the people are fictional characters, they intermingle with a lot of real people as well" (Rousmaniere 2).

Los variados enfoques que nos presenta la autora en sus historias permiten que el lector acceda a la brutalidad del periodo desde diferentes perspectivas, adentrándose en conflictos a veces no necesariamente enlazados con la violencia física, pero que permiten reconocer el impacto de la dictadura y su violencia en cada aspecto de la vida de la comunidad. En este pequeño recuento por las publicaciones de la autora podemos establecer su fuerte conexión con el país natal y el interés por ahondar en acontecimientos significativos, tanto su experiencia personal y familiar (migración, separación, relaciones familiares, muerte, enfermedades, etc), como las experiencias que afectan a la comunidad en su conjunto: dictaduras, genocidios y desastres naturales que devienen en desigualdad e inestabilidad económica, violencia política, inseguridad social y abuso.

Si tomamos en cuenta que Danticat volvió ya en su adultez a Haití, luego de pasar la mayor parte de su vida en Estados Unidos, cabe preguntarse el porqué de su fijación con el país natal. Este particular posicionamiento puede explicarse mediante el análisis que propone Lucía Stecher, según el cual sus trabajos funcionan como un intento por retornar o reconectarse con el país que dejó en su juventud y también revisar la historia del mismo, por medio de la ficción y la creación de personajes con historias, motivaciones y conflictos particulares que enriquecen la comprensión de los hechos colocándolos más allá de las narrativas estereotipadas.

En palabras de la propia autora en la entrevista de Layne y Goran *Haiti: History, Voice, Empowerment*, la escritura de *El Quebrantador* se convirtió en un intento por visitar la realidad de la dictadura, desde la perspectiva que ofrecía la adultez. Fue este un intento por comprender aquellos recuerdos infantiles, aquellas historias transmitidas en secreto, esos reacios testimonios de sus padres y sus propios descubrimientos de la cobertura noticiosa:

I found that I could confirm a lot of things in the newspaper and in *Life magazine*...You could unearth things that you vaguely remember. For example: there was a day when they said we couldn't go to school because there was this American ship in the harbor; and I could read a thousand words about that in the U.S newspapers from that period.

(Layne y Goran 14)

Se trata de una suerte de reconstrucción de ese pasado del cual pocos querían hablar o recordar, que incluye en la ficción tanto a víctimas como a perpetradores. Esto permite complejizar el abordaje del tema, puesto que más que instarnos a juzgar las acciones y decisiones de los personajes entre lo correcto y lo incorrecto, la autora nos presenta las circunstancias de cada uno y sus conflictos al momento de decidir sus caminos. Busca hacernos reflexionar sobre el actuar de cada uno teniendo en cuenta esto. La mejor manera de evidenciar el acercamiento particular de la autora se encuentra en el caso de *El Quebrantador/Torturador Bienaimé*. En *The story will be there when you need it* Edwidge Danticat explica a su entrevistador cómo fue el proceso de construcción de “El torturador/Bienaimé”, un personaje que fácilmente puede ser definido por la maldad y el daño que causó a inocentes, pero en su escritura la autora decide profundizar, tomando en cuenta diferentes aspectos:

I had to step up into the shoes of someone who can murder people. You have to imagine the full complexity of that choice. You have to grant a certain level of humanity to people who maybe, if you meet them, would not think they deserve. You have to think how they loved and how they lived, how they compartmentalized those things. And you also have to give them some goodness because they have people in their lives who love them. (Gleibermann 73-74)

Frente a esta postura es preciso recordar la importancia de la pertenencia de la autora a la diáspora intelectual y cultural, o como la misma comunidad prefiere referirse, el departamento 10, de tipo ideológico (de los 9 en los que se divide el territorio haitiano), desde el cual, quienes migran se mantienen conectados al país aun cuando no estén físicamente presentes. Esto les permite posicionarse respecto al acontecer del país, por medio de sus declaraciones, artículos y obras de ficción. La crítica habitual hacia las personas pertenecientes a la diáspora puede resumirse en un “¿Por qué hablas de nosotros si ni siquiera vives aquí?”, puesto que enfrenta la posición de “privilegio” que supone establecerse en otro país, o ser un artista reconocido/exitoso, en contraste con quienes quedan atrás y afrontan las dificultades del día a día en medio de la inestabilidad constante.

Aquí se comprende la necesidad que tiene Edwidge Danticat de legitimar su posición constantemente, frente al escepticismo de la comunidad nacional. Y también la importancia que supone el trabajo creativo de los artistas para echar luz sobre su propia nación, indicando que hay mucha más profundidad respecto a ella, que es mucho más que la suma de sus desgracias y que aún en el sufrimiento prevalece la dignidad y la esperanza, demostrada en la recuperación de estas historias silenciadas.

Me parece pertinente ofrecer el contexto histórico de la dictadura en la cual se basan los relatos creados por Danticat y sus personajes, pues de esta manera comprendemos las causas de la misma, sus actores principales y de qué manera esta dictadura se diferenció del resto de las que asolaron al Caribe y Latinoamérica.

Duvalier y 2004

En este apartado se ofrecerá un panorama general sobre la dictadura de los Duvalier, cuyo ascenso al poder estuvo fuertemente ligado al papel de Estados Unidos en la implantación de las dictaduras caribeñas ocurridas en el siglo XX. La reconstrucción histórica del periodo ha sido posible gracias al trabajo colaborativo de Sergio Guerra Vilaboy y Roberto González Arana, en su libro *Dictaduras del Caribe: Estudio comparado de las tiranías de Juan Vicente Gómez, Gerardo Machado, Fulgencio Batista, Leónidas Trujillo, los Somoza y los Duvalier*. Igualmente importante me parece ahondar en el contexto de publicación de la novela *El Quebrantador*, qué importancia tenía el año 2004 para Haití, cuáles fueron los conflictos

sociales/políticos del momento y qué importancia tuvo la novela en relación a lo que estaba sucediendo.

Uno de los antecedentes importantes que permiten comprender la dictadura de los Duvalier, radica en la presencia constante de EE. UU en la isla y la manera en que esto influenció las maneras de hacer política en el territorio. El inicio de la ocupación se llevó a cabo gracias al proyecto de expansión territorial presentado por el Almirante Alfred T. Mahan al gobierno estadounidense de turno en 1879. Dicho proyecto se dividió en 3 etapas: la expansión de la frontera al Mississippi, el despojo territorial de México, finalizando con el dominio de los pasos del Caribe, instalando bases militares y manejando rutas. La necesidad de aumentar la influencia de Estados Unidos en sus vecinos impulsó la búsqueda del control de sus territorios, esto último fue posible mediante dos estrategias utilizadas por Estados Unidos: la política del buen vecino o la intervención militar. Del control económico pasamos al control militar y político, la imposición de nuevas constituciones a los países caribeños, y tratados comerciales sumados a la confiscación de los principales rubros de producción, transporte y comercialización. Estas estrategias fueron de a poco restringiendo el desarrollo económico y la soberanía nacional de los países afectados. La misma Haití sufriría la ocupación estadounidense desde 1915 hasta 1934; durante aquellos 19 años se pavimentaría el ascenso de un nuevo tipo de dominación: la instalación de dictaduras que respaldasen la protección de los intereses empresariales de Estados Unidos, administrando el territorio y sofocando cualquier iniciativa opositora. El 28 de marzo de 1935 el mulato Stenio Vincent sería designado presidente por los marines.

La llegada al poder de François Duvalier se produce luego de una seguidilla de gobiernos derrocados y la agudización de la crisis política y social. En las elecciones de 1957 tuvo el apoyo de terratenientes negros, capas medias y militares, además del apoyo de Estados Unidos, que en plena Guerra Fría buscaba suprimir cualquier iniciativa cercana a la izquierda. Su programa de gobierno proponía terminar con la miseria, el desempleo y el hambre, promesas enarboladas una y otra vez en las disputas del poder entre mulatos y negros, pero que no se verían cumplidas. Para mantener el orden el Dictador impulsó la creación de los Voluntariados de la Seguridad Nacional, posteriormente conocidos como "Tonton Macoutes", dedicados a la persecución de grupos opositores, la iglesia y los

intelectuales. Respecto a la brutalidad del periodo se estima que en los 60's más del 80% de la población profesional haitiana había emigrado.

El régimen buscó mantenerse en el poder, por medio de la persecución, los arrestos arbitrarios, la tortura e implantación de toques de queda, así como a través de la eliminación de toda fuerza política opositora o intelectual por medio de la censura de contenidos y la supresión del congreso en 1961. Se suma a esto la construcción de un gobierno altamente personalista, aludiendo Duvalier a sí mismo como gran patriota o dueño y señor de Haití, asegurando poseer poderes sobrenaturales derivados de las prácticas del vudú e incluso imitando el estilo del imponente Baron Samedi, deidad de la muerte y guardián de los cementerios, como una estrategia más para ejercer el control cultural sobre la población. La crudeza de esta asociación se materializaba en el aumento de la represión a lo largo de los 60's, pues grupos rebeldes volvían del extranjero para coordinar ofensivas contra el gobierno y fueron recibidos con la implacable fuerza represiva del régimen, utilizando la brutal violencia de la tortura y las ejecuciones, con el objetivo de disuadir tanto a quienes planeaban regresar al país como a la propia población de organizarse.

Un ejemplo de esto fue la ejecución de los guerrilleros Louis Drouin y Marcel Nouma ocurrida en 1964, cuyas muertes impactaron a la sociedad civil y representaron para Edwidge Danticat la valentía de la lucha por la liberación y el peligro que la desobediencia conlleva. De igual manera, también influyó en la motivación de su propio trabajo, el de hacer frente a la injusticia, de rescatar historias y crear en pos de la resistencia y la memoria tal y como lo explica en uno de sus ensayos del libro *Crear en peligro: El trabajo del artista migrante*: "Frente a la destrucción externa o interna, seguimos tratando de crear en peligro...como si cada pieza de arte fuera un sustituto de una vida, de un alma, de un futuro" (Danticat 30).

A la fuerte violencia del régimen también se sumaba la pobreza extrema debido al descenso de la actividad económica y la constante explotación del territorio. El aumento del desempleo, la miseria derivada del hambre y los estragos causados por las enfermedades, fueron embates que una vez más la población tuvo que sobrellevar, sin ayuda sustancial del estado. El 14 de junio de 1964 se lleva a cabo el referéndum constitucional que con 99.9% de los votos establecía a Papa Doc como presidente vitalicio con derecho a designar a su

sucesor. En enero del 71, pocos meses antes de su muerte, se realiza otro referéndum que tenía como objetivo disminuir la edad mínima para ocupar el cargo de presidente (de 40 a 18 años). Francois Duvalier muere el 22 de abril de 1971, dejando asegurado su legado en manos de su hijo.

Jean Claude Duvalier asume a los 19 años el destino del país, adaptándose a los requerimientos de los nuevos tiempos y la presión internacional. Durante su mandato se crea un nuevo cuerpo represivo, mucho más profesional y encargado de accionar frente a las ofensivas guerrilleras. En el caso de los antiguos voluntarios utilizados por su padre, se les instó realizar intervenciones más selectivas e incluso se produjo una disminución sostenida de su influencia pues al final del periodo sólo se contabilizaban 15.000 efectivos de los casi 40.000 en los tiempos más brutales.

Para fomentar la imagen de liberalización, el joven presidente aflojó la censura de los medios de comunicación y realizó algunas reformas judiciales y de presupuesto, además de liberar algunos presos políticos, prometiendo la democratización de las instituciones a futuro. También buscó estabilizar la situación económica del país, fomentando el ingreso de capital extranjero en el país, lo cual significó la instalación de pequeñas manufacturas textiles o de piezas electrónicas semielaboradas y la adquisición de préstamos de bancos internacionales. Asimismo, hubo una leve alza de las exportaciones, una mejoría de los enclaves mono productores de café y azúcar y aportes de las remesas enviadas por la comunidad haitiana residente en el extranjero.

Pese a esto en 1977 la economía volvería a estancarse, la calidad de vida no mejoraría y para los 80's una nueva ola migratoria se volvería tema central en los principales noticieros internacionales. En contraste con la miseria vivida por la población, Jean Claude Duvalier llevaba una vida de lujos a costa de las arcas del país. El descontento de la población fue aumentando paulatinamente. En mayo del 84' se registra la muerte de 40 manifestantes en protestas contra el gobierno, en julio de 1985 se realiza un nuevo referéndum constitucional, en donde se restablecían los partidos políticos, aunque con la condición de guardar lealtad a Duvalier, además se confirmaría su presencia como presidente vitalicio con derecho a elegir a su sucesor. Las protestas se reactivaron y la organización del descontento reunió a diferentes actores: campesinos empobrecidos, estudiantes, comunidades religiosas, entre

otros ciudadanos. Algunas cifras para comprender el alzamiento son otorgadas por Suzy Castor en 1986: “La revolución económica se convirtió en un estruendoso fracaso: en 1985 la deuda pública externa era de 650 millones de dólares, el déficit comercial de casi 200 millones de dólares, el desempleo del 50 por ciento. Según el Banco Mundial el ingreso per cápita de 420 dólares en 1980 bajó a 380 en 1985” (56-57).

La ola de protestas se mantuvo durante 1985 y en noviembre se convocó una nueva protesta en la ciudad de Gonaives, la cual fue reprimida brutalmente y resultó en el asesinato de 3 jóvenes estudiantes. Este hecho desencadenó movilizaciones en varios departamentos y pronto se comenzaron a enarbolar consignas anti-duvalieristas y anti-macoutistas. El descontento se hacía presente luego de casi 30 años bajo un régimen que había utilizado la violencia política y la tortura en contra de su población y en donde sus gobernantes habían depredado los recursos del país, sólo aumentando su propia fortuna, dejando una estela de miseria económica que devino en la crisis alimentaria y sanitaria que acechó por años a la población.

Hacia el 30 de enero del 86' se le notifica a Duvalier el retiro del apoyo militar y económico estadounidense, esto debido a la incapacidad del gobierno de manejar la crisis. Frente a esto Jean-Claude Duvalier decide escapar a Francia el 7 de febrero, junto a sus familiares y comitiva leal, dejando el país en manos del Consejo Nacional de Gobierno presidido por el militar Henri Namphy, conocido por intentar establecer el “Duvalierismo sin Duvalier”. En enero del 2011 luego del terremoto Jean Claude Duvalier vuelve a Haití y aunque el 2013 se le intenta hacer comparecer en tribunales por violaciones a los derechos humanos, fallece el 4 de octubre del 2014 sin ser condenado.

Realizamos ahora un nuevo salto temporal, esta vez a 2004.

Enero arrancó con la conmemoración del Bicentenario de la Independencia Haitiana, la primera nación en alcanzar la libertad del yugo colonialista francés por medio de la revolución del pueblo esclavo. La importancia histórica de este suceso en aquel año y la celebración esperada se vio opacada por los acontecimientos posteriores, puesto que se produjo ese mismo año el derrocamiento de Jean Bertrand Aristide (considerado como el primer presidente electo democráticamente en el país), luego del avance de fuerzas opositoras en el control de ciudades estratégicas (Gonaives, Cap Haitien).

Según declaraciones posteriores, esta rebelión fue impulsada nuevamente por Estados Unidos, debido a los acercamientos cooperativos de Aristide con Cuba y Venezuela. En el caso de Francia su posicionamiento fue en respuesta al reclamo del presidente Aristide por la devolución de la deuda de 21.000 millones que Haití se vio obligada a pagar como indemnización al colonizador por la libertad del país bajo el riesgo de recolonización. Ya a fines de febrero Aristide es trasladado en un avión por marines hacia la República Africana Central. Frente a este suceso hay 2 versiones: la de Estados Unidos por medio de Colin Powell sostiene que Aristide buscó protección y al no encontrarla decidió que se le facilitara el escape del país, incluso entregando su carta de renuncia: "He was not kidnapped. We did not force him onto the airplane. He went onto the airplane willingly, and that's the truth" (Aristide: US forced me to leave. *BBC UK*. Web. 2 March, 2004, 10:46 GMT). Por otro lado, Aristide siempre denunció el proceso como un golpe de estado moderno y el secuestro de su persona. El ex presidente defendería su declaración, que fue presionado para dejar el cargo y que el gobierno de Estados Unidos mentía sobre su salida voluntaria, puesto que sólo lo hizo para evitar una gran masacre en su país. A su salida, la amenaza se hizo tangible y en Haití se dio una brutal persecución contra los partidarios de Aristide por medio de los grupos paramilitares, generando una nueva ola de violencia que afectaría a toda la población del país

Frente a la crisis desatada, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas realiza el envío de la "Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití" (MINUSTAH), de esta manera se realizaría una nueva intervención internacional que se prolongaría hasta 2017, estando presente en el devastador terremoto del 2010 y que, pese a las inversiones realizadas en temas de ayuda humanitaria y reconstrucción, no logró el impacto deseado. Incluso su contingente ha recibido acusaciones de violación a los derechos humanos, abuso sexual en contra de mujeres y niñas a cambio de comida, además de ingresar enfermedades virales como el cólera.

Reflexiones sobre la intervención cíclica

Luego de este resumido repaso por los principales hechos de la historia haitiana, sorprende lograr identificar algunas constantes ligadas principalmente a las luchas por el poder y la

dominación. Aunque a primera vista cada crisis es gatillada por luchas internas que devienen rápidamente en un espiral de violencia, es en realidad la voluntad de fuerzas extranjeras que intervienen en actores locales y generan las condiciones para justificar su propia aparición. Tachar a Haití como un país incapaz de la estabilidad en cada nueva crisis es desestimar las circunstancias históricas que le llevaron a ese punto.

Ni Estados Unidos ni la comunidad internacional (exceptuando a una parte de América del Sur) reconocieron la independencia de Haití, hasta que el territorio se volvió valioso para sus propios intereses. Tiempo después el desbalance de poderes permitió la implantación de las condiciones favorables, en desmedro de la seguridad y la calidad de vida de la propia población. El ojo atento del vecino del norte incluía al resto del mundo en sus conflictos ideológicos y buscaba de cualquier manera subordinar a los demás a su influencia, sin importar implantar Dictaduras en el proceso.

A lo largo de los años la idea de que la intervención es necesaria e indispensable para volver al orden se origina y fortalece debido a la destrucción sostenida de la capacidad de ejercer la propia soberanía en el país. Resulta increíble pensar que la misma lucha por la abolición de la esclavitud, en donde la voluntad y la organización de cada individuo permitió obtener la libertad, pudo devenir tan rápidamente en nuevas luchas por la dominación al interior de la propia comunidad. Es casi como si la necesidad de buscar la ventaja sobre el resto fuera repitiéndose en todas las épocas y que el afán de los países hegemónicos por alcanzar la riqueza fuera traspasada a los territorios controlados y repetida por sus gobernantes incansablemente.

Otra constante es la no reparación: desde la deuda de independencia, el nulo reconocimiento y reparación por parte del país colonizador, pasando por la no investigación de los crímenes de lesa humanidad de las dictaduras, la depredación de los territorios y sus recursos por parte de la necesidad externa, el enriquecimiento de unos pocos gobernantes a costa del grueso de la población. La pregunta es: ¿Qué hacer frente a estas realidades?

La posición de Edwidge Danticat insta a sumergirnos en la brutalidad, desde historias particulares, con personajes creados cuidadosamente para hacer hincapié en sus conflictos internos y plantearse cómo y por qué alguien podría llegar a tal nivel de brutalidad en contra

de sus compatriotas y cómo lidian tanto perpetradores como víctimas con las consecuencias de aquello. Reconstruir gracias a la ficción estos periodos funciona como testimonio de la brutalidad y también como resistencia de la memoria particular, que busca dar luz sobre sujetos y hechos reconocidos por la población, que muchas veces son silenciados por el paso del tiempo. Es impulsarnos a mirar a ese pueblo olvidado en los grandes debates, en las líneas cronológicas históricas y sólo recordado en la contabilización de heridos, muertos o damnificados. Las obras de Edwidge Danticat invitan al lector, tanto nacional como internacional, a sumergirse junto a ella en la historia de Haití, reconstruyendo paisajes y experiencias de infancia transmitidas por su familia y su comunidad. Las obras son también una reivindicación de la dignidad, la fortaleza y la esperanza presente aún en la más feroz de las violencias.

CAPITULO II

Aspectos teóricos para el análisis.

En el capítulo anterior presentamos un breve recorrido por la vida y obra de Edwidge Danticat, así como también la historia, causas y consecuencias de la dictadura que acechó a Haití y se hizo presente en los relatos que componen su libro *El Quebrantador*. Cabe destacar la importancia del posicionamiento de la autora, quien utiliza sus propias vivencias personales (migración familiar, discriminación, adaptación en el nuevo territorio) y que a su vez recopila información desde diferentes fuentes (diarios, documentales, testimonios) para reconstruir históricamente una época compleja, y a su vez construir personajes y situaciones que permitan abarcar de mejor manera el alcance de la violencia y la forma en que pudo afectar a las personas.

En el libro *El Quebrantador* el impacto de la violencia de la dictadura no sólo se presenta desde el aspecto físico, sino que también se abre para tratar el aspecto emocional o psicológico. Los relatos están poblados de personajes migrantes que viven o vivieron en Estados Unidos. Cada uno sorteando las dificultades para adaptarse al nuevo entorno, sostenerse económicamente y encontrar un mejor futuro, pero también enfrentarse a la soledad, a las dudas y conflictos que florecían al recordar lo ocurrido en Haití o bien volver a la tierra natal y aprender a relacionarse con su pasado de la mano de la comunidad.

Para efectos de este capítulo me dispondré a exponer sobre los conceptos clave que permitirán analizar la obra, estos son: migración, diásporas, trauma, recuerdo traumático, resiliencia, memoria y justicia. En primer lugar, se buscará reconstruir a los personajes de la novela, tomando en cuenta su situación como migrantes en Estados Unidos, las causas de los desplazamientos, la relación entre ambos países (el intervencionismo por parte de uno que implica el desarrollo desigual en el otro). En cuanto al trauma, se presentará la definición del concepto, así como también información relacionada al recuerdo traumático y las estrategias de afrontamiento. También es importante exponer cómo los sujetos son capaces de resignificar el pasado. La resiliencia será reconocida como un proceso dinámico a través del cual los sujetos logran superar la adversidad, también se darán a conocer sus componentes, y cómo este proceso les ayuda a reconstruir el pasado, comprenderlo y actuar sobre él.

Los conceptos aluden tanto a los conflictos de los personajes (en cuanto a lidiar con el trauma en un nuevo territorio), como al mundo real (posición crítica de la autora frente al manejo del poder político frente a los crímenes de dictadura y su propio papel en la resistencia de la memoria) y la labor social e intelectual de la autora al pertenecer a la diáspora.

Migración y Diáspora

La migración de grupos humanos es un fenómeno que ha acompañado a la humanidad desde sus inicios y que a lo largo de la historia ha sido impulsado por diversas causas relacionadas al contexto propio de cada país (problemas sociales, políticos, ambientales, económicos etc.). El estudio de las migraciones implica enfoques interdisciplinarios para construir teorías que aborden el fenómeno en su totalidad. Estas aproximaciones intentan explicar sus causas desde diferentes perspectivas y también se interesan por la manera en que afecta a los sujetos en cuanto a la adaptación y su relación con el país de origen.

La migración de grupos que escapan de la violencia y la inseguridad (producidas por guerras, dictaduras o control de narcotráfico, etc) se emplea en la búsqueda de una mejor calidad de vida, para los individuos y sus familias. De esta manera, el país receptor es aquel que alberga las oportunidades y el migrante quien debe trabajar incansablemente para alcanzarlas aún con las dificultades que puedan presentarse. En el primer capítulo del libro *Apuntes sobre la migración internacional y su estudio* que corresponde a las definiciones y conceptos sobre la migración, Erámis Bueno Sánchez expone la teoría de Ludmila Borisovna Biriukova quien propone que la decisión de migrar es un riesgo que se calcula y planifica con cuidado, tomando en cuenta la aparición de situaciones adversas, puesto que se comparan los costos de migración con la posible recompensa. También es importante indicar que entre los países hay relaciones de interdependencia (económica, política, cultural) que posibilitan la migración de la población. Esto no quiere decir que la relación sea igualitaria, pues en el territorio/país receptor, se cuenta con más mano de obra, con profesionales e intelectuales y materias primas extraídas de países expulsores, los cuales sólo reciben lo necesario para subsistir. De esta manera el desarrollo del territorio/país expulsor se estanca y subordina.

Este enfoque es desarrollado en el artículo colaborativo de Humberto Márquez Covarrubias y Raúl Delgado Wise *Una perspectiva del sur sobre capital global, migración forzada y desarrollo alternativo* (2011), donde se indica al sistema capitalista y su plan de desarrollo acumulativo, como factores clave para el desarrollo desigual entre países. Esto genera inseguridad de tipo social (desempleo/pobreza) y por ende impulsa la migración forzada de la población. En el artículo citado anteriormente se señala que los estados que presentan un intercambio de la población se caracterizan por sus relaciones subordinadas, es decir por la dependencia que generan con el otro.

El sistema capitalista funciona gracias al intercambio entre países. Los gobiernos de estados centrales controlan el mercado global y movilizan estrategias económicas/políticas/militares para garantizar su influencia en los gobiernos periféricos, de los cuales se benefician enormemente. Por lo mismo no es de extrañar que las grandes corporaciones tengan sedes en países potencia y saquen sus materias primas o instalen sus manufacturas para diversos productos, en países periféricos. Por otro lado, en los estados periféricos, la presión por mantener las buenas relaciones con los estados centrales y seguir manteniendo las ganancias a flote (aunque éstas sólo sean visibles para un pequeño grupo), impulsa a los gobiernos a facilitar las condiciones para la implantación de corporaciones en el propio territorio, en desmedro de la protección social de la población a su cargo. Esta despreocupación por el bienestar social deja a la población con dos opciones: mantenerse en el país y subsistir con lo que se pueda o salir a otro territorio desconocido, pero que prometa oportunidades para la estabilidad.

Aquí es donde ingresa el concepto de migración forzada (tanto nacional como internacional) la cual puede ser caracterizada como: un desplazamiento que afecta a sectores vulnerables, desde las regiones deprimidas de las periferias con destino a regiones relativamente más avanzadas (centro/país receptor). Esto puede generar una sobreoferta de trabajo que deviene en la precarización de salarios u horarios para quienes migran y también para el proletariado o los sectores marginales del mismo país, lo cual puede predisponer una actitud de rechazo por parte de estos últimos al considerar que les pueden estar quitando el trabajo a los locales que lo necesitan más.

Ahora bien, luego de tratar el concepto de migración y sus implicancias económicas, es momento de tocar los aspectos más internos de estos desplazamientos, es decir los que tienen que ver con los propios migrantes y su relación con el país de origen una vez fuera.

Diáspora es un concepto asociado a: “la dispersión de grupos humanos que abandonan su lugar de procedencia originaria y se reparten por el mundo, viviendo entre personas y medios culturales diferentes, manteniendo sus nexos originarios y su identidad” (Valdés, Villa, Liñan 101). Esto último puede manifestarse en el mantenimiento de su relación con sus familias, el recuerdo de sus barrios, de sus experiencias antes del viaje, el interés por el devenir político del país de origen, la celebración de fiestas nacionales, la mantención de costumbres, interés por la música y la comida o elementos que les identifiquen con su país y les diferencien en el nuevo territorio. Estos grupos que aún mantienen la relación con el origen pueden expresar su importancia tanto en el país como fuera de él, desde el ámbito económico con las remesas, hasta el cultural, con los que permiten que la música, el arte, la danza, el cine, los libros, entre otros, mantengan vivo al país que dejaron y abran el camino para que otros lo conozcan a través de sus voces, de sus recuerdos y experiencias, yendo así más allá de los estereotipos.

Hablando de diásporas, es interesante remitir al caso especial de comunidades del Caribe, puesto que la carga de su historia hace complejo el caso de residencia en ciudades globales como Nueva York, Londres, París, Madrid entre otros, por los nexos con un pasado traumático (colonialismo, implantación de dictaduras, intervenciones militares, bloqueos económicos, etc). El artículo “Diáspora en un Caribe que se difracta” (2020) de Félix Valdés, Ana Villa Navas y Yuly Liñan Cuello, ahonda en el intento de precisar el concepto de diáspora, atendiendo a las diferencias entre exilio (asociado a conflictos políticos) y emigración (en el ámbito de la sobrevivencia económica). También busca diferenciar a la situación de las islas en sus inicios (el traslado forzado de esclavos africanos, la persecución y sometimiento de comunidades indígenas e implantación del mestizaje) con la situación actual de migración de las comunidades (decidida por la propia población que busca una mejor calidad de vida).

Frente a esto ayuda bastante la propuesta de la estudiosa venezolana Mireya Fernández citada en el artículo antes mencionado, pues nos presenta algunas características que permiten identificar al fenómeno de las diásporas:

- El *desplazamiento* de personas o de sus antepasados *fuera de su lugar de origen*.
- La *conexión que mantienen* con ese espacio, real o imaginado, cuya consecuencia directa es la idealización de esa tierra, de su gente y de su historia.
- La *relación no exenta de conflicto* que establecen con la *sociedad receptora*.
- Su *asentamiento* en esos espacios por *más de una generación*.
- El *nacimiento y consolidación* de una *conciencia de identidad* en relación con el lugar de origen.
- Los procesos de *hibridación cultural* que surgen del contacto entre las diferentes comunidades. (108)

Los autores exponen que en el estudio de este fenómeno surgen diferentes perspectivas para caracterizar a los grupos pertenecientes a la diáspora, una de ellas es presentada por Robin Cohen, quien sostiene que para que la comunidad forme parte de la diáspora debe ser producto de un *trauma colectivo* que les impulse a salir (Valdés, Villa, Liñan 109). Esto resulta altamente productivo, si lo aplicamos al caso de los desplazamientos en el Caribe, en donde la violencia fue utilizada como herramienta de control que propició situaciones de abuso e inseguridad y devino en el desplazamiento de individuos y familias enteras a lo largo de la historia.

La elaboración creativa de la experiencia migrante permite conocer aspectos privados de este fenómeno, según el enfoque que su autor desee darle, por ejemplo: puede centrarse en las dificultades que enfrentan en el nuevo territorio, los miedos que padecen y la añoranza del pasado o también cómo entienden la historia reciente del país y cómo se posicionan frente a los conflictos que han impulsado la migración. Las creaciones de cada autor aún en su enfoque individual permiten representar y problematizar experiencias que han sido compartidas por un grupo (dictaduras/violencia/pobreza), pero que tienden a ser difíciles de tratar abiertamente y por esta misma razón necesitan ser vistas desde la creatividad.

Trauma, recuerdo traumático y estrategias de afrontamiento

El segundo concepto a desarrollar pertenece al área de la psicología y ha sido actualizado a lo largo de los años por diferentes especialistas. El trauma puede ser entendido por el común de la gente, como algo que daña a nivel mental, un evento inesperado que marca a una persona para siempre. También en el ámbito clínico se ocupa para designar lesiones graves en el cuerpo.

Para efectos de este trabajo seguiremos lo planteado por los psicólogos Jean Laplanche y Jean Bertrand Pontalis quienes definen en su *Diccionario de psicoanálisis* (2004) al trauma como: “aquel acontecimiento de la vida que se caracteriza por su intensidad, por la incapacidad del sujeto para responder a él adecuadamente, así como por los trastornos y efectos patógenos duraderos” (447). Esta definición permite delimitar las situaciones traumáticas, pues usa como guía las preguntas como: ¿qué fue lo que pasó?, ¿cuándo pasó?, ¿cómo reaccionó el sujeto y que consecuencias trajo a su futuro? (salud mental, situación de vida).

En el caso de la obra literaria que analizaremos más adelante, los personajes no sólo viven una situación traumática, sino que la recuerdan, aunque hayan pasado varios años, por eso es importante dar una pequeña aclaración respecto al tema. Estos personajes ejercen la memoria traumática, que refiere al recuerdo sobre hechos negativos y de alto impacto. Las representaciones del pasado pueden verse influidas por la percepción que el sujeto tenga en el momento actual, es como si nos pusiéramos unos lentes desde los cuales miramos el pasado. Estos lentes modifican nuestra percepción y por lo tanto nuestra actitud y las maneras en que lidiamos con el pasado. Por ejemplo, si me entristece recordar mi niñez puedo percibirla mucho más miserable de lo que realmente fue y fácilmente dejar a un lado los buenos momentos, donde me sentí alegre y protegida por mi entorno.

El hecho de procesar el recuerdo traumático puede verse prevenido por las circunstancias de los sujetos y su contexto pues aún existen responsabilidades de las que hacerse cargo, lo cual les impide mantenerse estancados lamentando el pasado. Los recuerdos traumáticos pueden ser desplazados al inconsciente para permitirles seguir viviendo esa vida que tanto lucharon por conseguir y trabajando para lograr sus objetivos, pues reconocen que hay prioridades más grandes como la familia, el estudio y el trabajo entre

otras responsabilidades, que mantenerse paralizados lamentando el daño que no pueden cambiar. Pero estos recuerdos no se ocultan para siempre, las consecuencias de ese daño pueden seguir latentes, y regresar una vez alcanzada cierta estabilidad: “Cuando el esfuerzo que les exige la vida se relaja, estos recuerdos pueden volver de manera imprevista, gatillados por sucesos externos” (Echeburúa Amor 73).

En su artículo “Memoria traumática: estrategias de afrontamiento adaptativas e inadaptativas” Enrique Echeburúa y Pedro J. Amor, exponen las diferentes estrategias que se adoptan para hacerle frente al recuerdo traumático, estas se dividen en estrategias adaptativas (que permiten superar el daño a largo plazo) e inadaptativas (las que no suponen una mejoría). Las definiciones que se exponen sobre estas estrategias abarcan varias páginas del artículo, pero para efectos de este capítulo expondré versiones parafraseadas:

Estrategias Adaptativas

- Evitación cognitiva: El sujeto reconoce el daño, pero decide alejar de su conciencia el recuerdo para centrarse activamente en proyectos presentes. En otras palabras, no deja que su pasado determine sus decisiones y su futuro.
- Exposición terapéutica: Esta opción busca que el sujeto aprenda a controlar el recuerdo traumático e integrarlo a su memoria de manera ordenada, en vez de paralizarse y volverse ansioso cada vez que encuentre estímulos que le recuerden la situación traumática o la apariencia de su agresor. La terapia busca a) sustituir la reexperimentación por el recuerdo: no es lo mismo revivir que recordar, por desagradables que sean los recuerdos; y b) diferenciar entre el suceso traumático y otros sucesos que son similares, pero que no son peligrosos (75).
- Perdón: Perdonar es colaborar conscientemente a que la herida cicatrice, sin cerrar la herida en falso, y luego aprender a vivir con esa cicatriz. De este modo, el perdón implica la atenuación de emociones, conductas y juicios negativos hacia el agresor. (por Kalayjian y Paloutzian, 2009; Rocha, Amarís y López-López, 2017 en Echeburúa, Amor 75).

Estrategias Inadaptativas

- Nostalgia paralizante: relacionada a recordar e idealizar cómo era todo antes del suceso traumático. Los momentos de felicidad y seguridad no vuelven jamás y esto termina por desmotivar al sujeto, manteniéndolo como víctima perpetua.
- Odio, Rencor y Resentimiento: El odio es una aversión hacia alguien cuyo mal y destrucción se desea y consta de tres componentes: negación de intimidad (alejamiento emocional con el odiado), pasión (rabia intensa) y procesamiento de la información defectuoso (devaluación cognitiva del odiado). El rencor es la ira contenida, el resentimiento consiste en no olvidar la afrenta. Son respuestas primarias al daño que en sí encadenan al pasado. Son sentimientos que se mantienen en el interior del sujeto, pero no llegan a su victimario. Se advierte que pueden producir desgaste emocional y psicológico: “El resentimiento enfermizo está ligado a una especial hipersensibilidad para sentirse herido, dañado, maltratado, lo que lleva a una deformación de la realidad” (Echeburúa Amor 76).
- Deseos de venganza: implican poder desquitarse y devolver el daño al agresor en un primer momento. El deseo de venganza es una tendencia natural y psicológicamente necesaria, pero resulta dañina cuando se prolonga en el tiempo. “No hay víctima que no quede desgarrada por el conflicto entre la necesidad psicológica de la venganza directa y el imperativo social de resignarse a la acción de la Justicia” (Mullet E. *Perdón y Terapia* citado en Echeburúa, Amor 76).
- Conductas autodestructivas: El malestar emocional experimentado puede llevar a la persona a implicarse en conductas autodestructivas, tales como el abuso de alcohol o drogas, la automedicación sin control, la asunción de conductas de riesgo (tales como conducir de forma temeraria o implicarse en deportes de riesgo), el aislamiento social o la práctica de conductas violentas (Echeburúa, Amor 77).

Según lo desarrollado por Norberto C. Marucco, psicólogo clínico, en “Actualización Del Concepto De Trauma En La Clínica Analítica” (2015) la capacidad de respuesta de los

individuos varía con la edad, pues entre un adulto y un niño la capacidad de adecuación y respuesta frente a un acontecimiento traumático depende de las herramientas que les ayuden a enfrentar los problemas y los aprendizajes que los conforman como personas (experiencias personales, valores familiares, redes de apoyo seguras, modelos de actitud, etc.) y les permiten dar un sentido al trauma. De ahí que lo que el psicoanálisis define como el trauma temprano tenga características más difíciles y complejas de resolver terapéuticamente. En el caso de los niños, estos se encuentran en pleno proceso formativo, por lo que están limitados para expresar y comprender el trauma.

El planteamiento de C. Fred Alford en su libro *Trauma, Culture and PTSD* (2016) con ayuda de Winnicott nos dice que el trauma en sí es un conocimiento de lo irreversible del daño, pues las personas traumatizadas son capaces de reconocer la inequidad, fragilidad y vulnerabilidad del mundo, al igual que la propia vulnerabilidad de su cuerpo y la capacidad de ser heridos e incluso destruidos por otros. También reconocen la brutalidad a la que otros pueden llegar según las circunstancias y que el orden de la civilización puede fácilmente destruirse.

En *El concepto de trauma*, Winnicott (1989, 146-147) escribe que "El trauma implica una ruptura de la fe... El trauma es la destrucción de la pureza de la experiencia individual por una intrusión demasiado repentina o imprevisible de la verdad". La verdad traumatiza, en parte, al revelarnos que nunca supimos o entendimos realmente el mundo al que nos enfrentamos. O más bien, lo sabíamos, pero nunca lo sentimos en nuestros huesos. (Alford 43)

La sensación de un mundo/entorno seguro se desmorona frente a esta realidad y los sujetos sufren la revelación: el desamparo ante un mundo cruel. Edwidge Danticat construye creativamente estos traumas, los trabaja para mostrar diferentes maneras en que los sujetos los enfrentan estando fuera del país natal. Ahonda también en sus preocupaciones y deseos, exponiendo diferentes acercamientos sobre cómo se lidia con el pasado. Frente a la sensación de inseguridad que supone la vivencia del trauma para el sujeto, este requiere adaptar su comportamiento para protegerse, lo anterior se aclara gracias al concepto "True Self/False Self" propuesto por Winnicott.

False Self corresponde a la parte de una persona que dedica su atención, tiempo y energía, a adaptarse a las expectativas de otros. El False Self existe para proteger al True Self de ser conocido y explotado por los demás. El True Self contiene los deseos y necesidades propias del sujeto, el False Self actúa de manera que, si no se cumplen, se adapta para protegerlo de la decepción. Esto puede extrapolarse a la relación que tiene el sujeto migrante con el nuevo territorio, en donde construye el False Self, el que interactúa en el transcurso de esta nueva vida, trabaja, saca adelante a la familia y cumple sus proyectos asignados; por contraste el True Self es quien carga los traumas asociados al pasado y es quien enfrenta el recuerdo traumático y busca comprenderlo para actuar sobre él.

De todas maneras y tal como se mencionó antes, es posible cambiar la percepción de los sucesos a través de nuestras actitudes, así como también a través de lo verbal. Al dar orden a un suceso altamente emocional y caótico, lo separo por partes y lo pongo en palabras para expresarlo de manera coherente para mí y para otros. Compartirlo me permite transformarlo en un recuerdo que reconozco en todas sus partes y este es un pequeño, pero muy importante paso para la superación.

Resiliencia

El tercer concepto a desarrollar no fue elaborado por las ciencias sociales, sino que adaptado desde otras disciplinas: según la reconstrucción histórica que propone Helena Badilla Alan, en su artículo "Para comprender el concepto de Resiliencia" (1999), el concepto era utilizado por un lado, desde la metalurgia y se le conocía como la capacidad de un material de recuperar su forma luego de sufrir una deformación, por otro lado la osteología la definía como la capacidad de los huesos de seguir creciendo en la misma dirección después de una fractura.

Los psicólogos y sociólogos descubrieron el potencial de este concepto para explicar el comportamiento de individuos y comunidades frente a situaciones adversas y crearon definiciones propias. En un principio, la resiliencia se vio sólo desde el ámbito individual como una aptitud propia para resistir la destrucción y preservar la integridad en circunstancias difíciles "Resiliencia no debe ser entendida como la animada negación de las

difíciles experiencias de la vida, dolores y cicatrices. Es más bien, la habilidad para seguir adelante a pesar de ello” (Badilla 3).

Más adelante generó mayor consenso concebir la resiliencia como un proceso dinámico en el que interactúan factores individuales, familiares, culturales y ambientales para sortear situaciones adversas. Los individuos no crecen solos, sino que hay una comunidad que les integra y enseña a navegar por la vida. La comunidad y las figuras ejemplares que existen dentro de la familia o los grupos de apoyo, transmiten la visión de mundo, la cultura y los valores que rigen el actuar frente a diferentes situaciones.

No es la sumatoria de aspectos personales, biológicos y de origen social lo que determina el que una persona se denomine resiliente o no. Se trata más bien de ver al ser humano 'en resiliencia', como la persona que entra en una dinámica en la que recursos personales y sociales se manifiestan interactuando de tal manera que permiten no solo la solución de conflictos, sino también el desarrollo y potenciación de otras posibilidades en las que se incluye como aspectos fundamentales, la comunicación interpersonal, la interacción e intercambio de recursos (capacidades, habilidades, valores, convicciones, significados) que constituyen a su vez, el bagaje de conocimientos prácticos con que las personas y comunidades de éxito enfrentan su realidad. (Badilla 4)

De esta manera, se deja en claro que es un proceso que se activa gracias al impulso de superación, que busca la solución de conflictos y potencia la comunicación entre miembros de la comunidad. Esta comunicación les beneficia, pues por un lado permite afrontar las adversidades en compañía, con diferentes perspectivas respecto al mismo hecho y por otro la comunidad comparte y reconoce experiencias y estrategias aplicables en el futuro, fortaleciendo de esta manera sus lazos y la capacidad de protegerse frente a nuevos desafíos.

En su artículo Badilla aclara bastante los factores clave para el proceso de resiliencia de la mano de dos autores: Steven Wolin y Stefan Vanistendael. Wolin quien propone los "Pilares de Resiliencia": Introspección (capacidad de analizarse a sí mismo y reflexionar), independencia (poder actuar por cuenta propia), capacidad de relacionarse, tener iniciativa,

humor, creatividad y moralidad (valores propios que guían nuestro actuar). Por otro lado, Vanistendael propone las "Claves generadoras de Resiliencia": redes formales de apoyo (familiares, amigos, cuidadores), capacidad para encontrar significado a la vida (espiritualidad), actitud resolutiva (en sentido de tener control sobre la propia vida), autoestima (valoración que se tiene de uno mismo) y sentido del humor.

Zulay Ortega González y Brizeida Mijares Llamozas en su artículo "Concepto de resiliencia: desde la diferenciación de otros constructos, escuelas y enfoques" (2018) examinan la resiliencia atendiendo a su concepto, explicando las posiciones de las diferentes escuelas y los enfoques que la estudian. Cyrulnik (2001), quien se posiciona desde la escuela europea, propone que las adversidades están asociadas a sucesos traumáticos y es en la adultez donde se puede apreciar el proceso de resiliencia, pues es en esa etapa cuando el sujeto reconstruye la realidad traumática y reflexiona sobre ella. Siguiendo su planteamiento propone que se necesitan dos cosas para desencadenar un proceso de resiliencia: Comprender y actuar. La comprensión permite reflexionar y dar un sentido al dolor y la acción nos impulsa a afrontar y cambiar en consecuencia.

Memoria y justicia

Para comprender la relación entre las ideas planteadas por Elizabeth Jelin en su libro *Los trabajos de la memoria* y la novela de Edwidge Danticat, es importante remitir al contexto del mismo que se enmarca en el periodo de las post dictaduras latinoamericanas y los esfuerzos de los gobiernos de la transición por restablecer el orden democrático en sus territorios. Según Jelin las reflexiones fueron impulsadas gracias a aquel intento por encontrar un sentido a la persistencia del pasado en el presente.

En su texto se explica cómo en periodos de transición, el paso del tiempo genera una distancia entre los sucesos, lo que permite que surjan diferentes interpretaciones sobre el pasado. Es en este contexto donde se producen las "luchas por la memoria", es decir un enfrentamiento entre dos o más visiones sobre el pasado y sus interpretaciones, por ejemplo, en cuanto al periodo de dictaduras pueden existir diferentes grupos: unos que avalan lo ocurrido y lo justifican como necesario negando los crímenes. Otros grupos han venido denunciando desde siempre la represión y la violencia ejercida

(asesinatos/torturas/desapariciones/censura/exilio) exigiendo el reconocimiento de esta realidad buscando impulsar la justicia y reparación. Y otros que desean enfocarse en el futuro sin detenerse a abordar estos temas.

Otro concepto importante es “trabajos de la memoria” o la memoria como objeto de trabajo, pues implica un rol activo de los sujetos para ejercer un cambio/transformación en el mundo social, exponiendo su verdad y dando cuenta de sus experiencias. El “trabajo elaborativo” implica entonces reflexionar sobre estas memorias y trabajar con ellas para dar un “sentido” a lo ocurrido (hacerlas comprensibles para sí mismos y para otros): “Hay agentes sociales que buscan “materializar” estos sentidos del pasado en diversos productos culturales, que son concebidos como vehículos de memoria.” (37).

En los diferentes trabajos de Danticat podemos reconocer su gran interés por la historia del país y su gente; re-elabora el pasado por medio del propio trabajo creativo, indagando en conflictos que afectaron a la población (dictaduras/masacres/migración). En las historias de *El Quebrantador* la autora nos insta a ver más allá del dolor de las primeras impresiones y juicios, pues crea diferentes historias y conflictos que muestran cómo los personajes sobrellevan el dolor y lo enfrentan. La novela en sí permite un nuevo acercamiento hacia aquel periodo tan difícil, diversificando las maneras de abordar temas como la violencia, el desplazamiento, el dolor, la venganza, etc. El trabajo de Edwidge Danticat amplía nuestra comprensión sobre el periodo exponiendo los matices que existen en la experiencia de una dictadura y las diferentes formas en las que la violencia impactó a la población y las consecuencias derivadas de ello.

En cuanto al papel de la Justicia, a modo de apreciación personal, me parece que esta novela sirve como denuncia ante el nulo esfuerzo gubernamental por abordar este pasado (dar justicia y reparación a las víctimas), pues las condiciones del país y la calidad de vida de la población no mejoraron, los culpables escaparon de sus condenas instalándose en nuevos territorios y la justicia o se demoró o simplemente nunca llegó. Es en este contexto donde la reivindicación del pasado y las memorias reprimidas que se da por medio de la ficción, funciona como un tipo de Justicia pues da un espacio en el “presente” para instalar estas historias y hacerlas parte del debate público sobre los sentidos del pasado. Se utiliza así la ficción como medio para rescatar estas historias de la amenaza de la destrucción.

En este capítulo se presentaron los conceptos clave que guiarán mi posición para analizar la selección de cuentos de la novela *El Quebrantador*. El próximo capítulo tiene como objetivo analizar la importancia del recuerdo traumático y su relación con el proceso de resiliencia evidenciado por los personajes en la novela.

CAPÍTULO III

EL QUEBRANTADOR

En el capítulo anterior se desarrollaron los conceptos clave que permiten analizar los diferentes temas identificados en *El Quebrantador*. La presentación se dividió en cuatro ítems: 1) Migración/diáspora, 2) Trauma/recuerdo traumático/estrategias de afrontamiento, 3) Resiliencia como proceso, 4) Memoria y justicia. Los dos primeros remiten a las situaciones que se describen en la novela (sujetos migrantes acechados por el pasado traumático), pero también aluden al enfoque que usaré para analizar el corpus de cuentos (estrategias de afrontamiento del pasado traumático y el papel de la resiliencia en la reflexión sobre el pasado y su posición hacia el futuro).

En cuanto a memoria y justicia, fue gracias a la elaboración de Elizabeth Jelin en su libro *Los trabajos de la memoria*, que pude comprender la importancia de la novela y el posicionamiento de su autora frente a la historia de su país, puesto que utiliza la ficción como un medio para reflexionar y comprender el pasado. En cuanto al tema de la justicia, la autora nos presenta una duda interesante: cómo lidiar con el pasado cuando la justicia no está al alcance y la vida impulsa a seguir avanzando sin mirar atrás; lo anterior remite a las nulas políticas de justicia y reparación. Por lo tanto, la novela surge como un medio para reivindicar las memorias de períodos represivos, por medio de situaciones ficticias que logran resonar de alguna manera con la experiencia compartida por la población.

En *El Quebrantador* Edwidge Danticat nos presenta el trauma, la violencia y sus consecuencias desde diferentes perspectivas: nos adentra al mundo de sus personajes, nos presenta sus preocupaciones, deseos y reflexiones, que enriquecen la manera en que nos acercamos a este periodo tan difícil, como es una dictadura que acechó por casi 30 años a su natal Haití.

El presente capítulo se enfoca en el análisis de la novela compuesta por 9 historias. El corpus elegido se divide en dos partes: la primera comprende tres historias que se centran en la familia y las perspectivas de sus integrantes en torno al secreto del torturador (“El libro de los muertos”, “El libro de los milagros”, “El quebrantador”). La segunda (Los Sobrevivientes) implica a personas afectadas directamente por la violencia (“Conversadores nocturnos”, “La costurera de novias”, “La cantante de funerales”) quienes fueron torturados o sufrieron el daño o muerte de sus seres queridos (familiares/parejas).

En primera instancia se entregarán algunos datos sobre la producción de la novela y apreciaciones personales respecto a la disposición de las historias y cómo esta puede referir al impacto de la violencia del régimen en las comunidades. En segunda instancia se analizarán los cuentos seleccionados en base a dos objetivos: 1) Analizar la manera en que los personajes se relacionan con sus recuerdos y actúan en consecuencia y 2) Analizar cómo se presenta el proceso de resiliencia en relación a los conflictos (que guardan relación con su pasado) que deba enfrentar cada personaje y de qué manera se enfocan al futuro. Utilizo para esto los planteamientos de Steven Wolin y los "Pilares de Resiliencia" y Stefan Vanistendael con las "Claves generadoras de Resiliencia".

Sobre *El Quebrantador*

El Quebrantador es la cuarta novela de Edwidge Danticat, fue publicada en Estados Unidos en 2004 y ficcionaliza las vivencias de diferentes sujetos migrantes que viven o vivieron en Estados Unidos. La temporalidad de las historias abarca entre el Haití de los 60's y Estados Unidos en los 90's y 2000's.

Uno de los aspectos interesantes de la obra es su disposición, puesto que, aunque las historias pueden leerse de manera individual sin problemas, con el avance de la lectura podemos notar que se van entrelazando y ciertos personajes son mencionados en otras historias (En "El libro de los muertos" el Padre indica que la cicatriz de su cara fue hecha por su último prisionero, en "El Quebrantador" nos enteramos que ese prisionero es "El Pastor" hermano de Anne. En "Conversadores nocturnos" Dany y el Pastor en "El Quebrantador" identifican al mismo Tonton Macoute (Bienaimé) hombre grueso/gordo con flequillo en punta. En "Siete" el novio comparte un apartamento en el sótano de una casa con dos hombres: Michel y Dany, este último es protagonista de "Conversadores Nocturnos". Gabrielle Fonteneau es la clienta a quien Ka debe entregar la escultura que desaparece en "El libro de los muertos" y es nombrada en "La costurera de novias" al aparecer en uno de los artículos de la revista que Aline está leyendo. En "Siete" una pareja de novios se reencuentran en Estados Unidos, en "El Quebrantado" el Pastor/hermano de Anne los saluda cuando va de camino a la Iglesia y cuenta que él ofició la boda).

Estas sutiles conexiones pueden entregar un mensaje importante: la violencia ejercida por el régimen va más allá de sus víctimas directas, es un fenómeno que afecta a toda una comunidad y que de cierta manera une a sus miembros. Esto me hace recordar una

conversación que tuve con mi profesora guía hace un tiempo, ella contaba que la razón de la alta efectividad del control que ejercían los Duvalier sobre la población se debía a la cercanía que las fuerzas represivas tenían con la comunidad. La estrategia era reclutar la mayor cantidad de personas, de tal modo que siempre hubiera alguien vigilando, así incluso dentro de la propia familia: hermano, tío, primo, hijo o conocido podían ser Macoutes. Recuerdo haberme sorprendido mucho cuando lo escuché por primera vez y más aún cuando lo vi confirmado dentro de las historias, por ejemplo, en los conflictos de las familias que tenían a un hijo Macoute (entre el desprecio y el amor de familia) o cómo una hija lidia con la revelación del pasado violento de su padre y la aparente complicidad de la madre. O también cuando se describe que algunos Macoutes usaban su nuevo poder para vengarse de quienes les despreciaron (profesores, vecinos, mujeres, etc).

Me parece interesante que Danticat incluya en su escritura estos conflictos, que, si bien ocurrieron en el mundo real, son revisitados y profundizados gracias a la ficción, por medio de la creación de personajes e historias memorables. El trabajo creativo realizado por la autora permite a sus lectores aprender sobre los conflictos y darse cuenta de los matices que existen al momento de abordarlos y que inciden en la posición que tomamos al momento de juzgar.

PARTE I: La Familia Bienaimé y el secreto de El Quebrantador.

1) El libro de los muertos

El padre de Ka ha desaparecido repentinamente del hotel en el que ambos se hospedaban durante su viaje hacia Florida, motivado por la entrega de una escultura a una famosa presentadora de televisión haitiana. El relato inicia con la hija dando declaraciones para hacer efectiva su denuncia (descripción física del padre, motivo del viaje y posible desaparición, último avistamiento etc.), luego de esto la joven volverá a la habitación y esperará su regreso o alguna noticia. La posición temporal del narrador es intercalada pues cuenta sobre eventos presentes/simultáneos (el día de la desaparición del padre, el almuerzo con los Fonteneau) y pasados (recuerdos de niñez sobre la vida familiar o momentos compartidos con sus padres). La focalización es interna pues la información es

filtrada desde el punto de vista de Ka, sus reflexiones y juicios sobre lo que sucede. La focalización es de tipo fija pues se mantiene sólo en un personaje.

El hombre aparece horas después y le dice a su hija que la llevará al lugar donde dejó la escultura. Es ahí donde él decide revelar su pasado como Tonton Macoute, destruyendo la creencia del padre encarcelado y herido. El hombre revela que quien le hizo la cicatriz roma en su cara fue un prisionero a quien él asesinó tal y cómo hizo con muchas otras personas. Esta revelación redefine completamente el mundo de su hija, quien comienza a reflexionar sobre lo que creía saber de sus padres, las prácticas familiares, el aislamiento y silencios respecto al país natal.

Ka, no merezco una estatua- dice de nuevo, esta vez mucho más despacio- Al menos no una entera. Verás, Ka, tu padre fue el cazador, no la presa...Tenemos un refrán- prosigue- Un día para el cazador, otro día para la presa. Ka tu padre era el cazador, no la presa...Ka, nunca estuve en la cárcel...Trabajaba en la cárcel. (27-28)

Luego de una reflexión interna, la hija vuelve a tomar la palabra sólo dos veces: primero le pregunta sobre las pesadillas que él solía tener y luego si su madre (Anne) estaba al tanto de la situación: El hombre responde que esas pesadillas eran sobre lo que él les había hecho a otros y que le explicó todo a su mujer, después de su nacimiento. La conversación termina ahí, Ka conduce el auto de vuelta al hotel, impaciente por llegar de una vez por todas, avanzando a través del viaje interminable, mientras su padre se mantiene en silencio, sin siquiera corregirla por su actitud temeraria al volante. Luego antes de que salgan del auto su padre le dice: “Ka, no importa lo que pase, sigo siendo tu padre, el marido de tu madre. Nunca haría nada de eso ahora” (30).

Mirar al pasado

Un fenómeno evidente luego de esta revelación es la redefinición del pasado cuando Ka comienza a unir piezas de lo experimentado en su vida familiar. Es un proceso que se inicia justo después de que la hija haga la pregunta que insta a su padre a elaborar su relato (¿Qué me estás diciendo?). En la siguiente cita se expone de golpe esta toma de conciencia por parte de Ka:

¿Va a explicarme por qué mi madre y él no tienen amigos, por qué nunca invitan a nadie a casa, por qué nunca hablan de ningún pariente en Haití o en ninguna otra parte, por qué nunca han vuelto ni me han instado a aprender algo sobre su país, más allá de lo que pudiera encontrar en los diarios, en los libros? (27)

Frente a esta nueva perspectiva, la joven redefine las singulares prácticas de sus padres, presenciadas en su niñez: por un lado, la devoción religiosa de su madre, que en un principio pudo comprenderse como un gran apego a la iglesia y su culto (al ir a misa todos los días), ahora puede ser vista como un intento por redimirse, una penitencia que le ayuda a sobrellevar el peso de la culpa por unirse a un hombre como su padre.

En cuanto a su padre, el interés por la cultura egipcia (las salidas al museo, las horas frente a las esculturas, el interés por sus ritos y artefactos, sumado a la comparación que hacía entre el pueblo haitiano y la antigua civilización) podía ser comprendido en un principio como el intento por compartir intereses con su hija, ahora se visualiza de manera distinta, como señales de una verdad oculta.

En este caso, la obsesión con el juicio de las almas y la especial atención hacia la “confesión negativa”, podría haber servido como un intento encubierto por revelar sus pecados a su hija o quizá también usado para sostener esta nueva identidad frente a ella, pero recordando internamente su mal actuar. Pero no sólo cambia la visión sobre las experiencias de niñez, sino que ahora también pone en duda la relación entre sus padres, esta alianza aparentemente pacífica pudo no haber sido siempre así. El lazo que los unía podría ser más oscuro de lo que pensaba: “Ahora me viene otra imagen de mi madre a la mente. ¿En qué momento decidió que lo amaba? ¿Cuándo supo que debía despreciarlo?” (29)

El último ejemplo de redefinición del pasado viene de la mano de la propia madre, luego de que regresaran al apartamento. En esta llamada, Ka conoce su posición respecto a la relación con su esposo. Anne dice que es algo que su padre ha buscado decirle durante mucho tiempo y además justifica la razón de mantenerse junto a él y formar esta familia: “Tú y yo lo salvamos. Al conocerlo, eso lo hizo dejar de lastimar a las personas. Así es como lo veo. Él es como una semilla arrojada en la roca. Tú y yo hacemos que eche raíces.” (31)

En cuanto a las estrategias, estas se aplican por el sujeto para afrontar un evento traumático y pueden ser reconocidas con el paso del tiempo. En el caso de Ka, su situación puede no considerarse como trauma en sentido estricto, pero la situación que vive sí genera un gran impacto, pues es testigo del derrumbe de las creencias sobre su familia. Es evidente que está teniendo problemas para enfrentar esta nueva realidad, es un evento muy reciente y sólo asistimos a su recuento dentro de casi 2 días. La manera en que Ka enfrenta este cambio se explica a través de las actitudes y reflexiones que expresa a lo largo del relato.

En primera instancia, luego de la revelación, hay cierto desconcierto, una respuesta natural pues su vida entera se ha basado en silencios, que desde muy joven aprendió a aceptar, por lo que esta nueva información y el cambio en la actitud de sus padres la coge por sorpresa: “No estoy segura de querer saber más de lo poco que decidieron contarme a lo largo de estos años, pero es evidente que necesita decírmelo, que ha estado tratando de hacerlo desde hace mucho tiempo” (27).

En segunda instancia, surge un conflicto en la percepción sobre sus familiares: su madre y su padre, las figuras centrales de su vida, quienes se preocuparon por su bienestar y le enseñaron valores que le ayudaron a navegar el mundo, han expuesto una parte de ellos que cambia totalmente la percepción de su hija.

Todavía no hay espacio ni tiempo en mi cerebro para incorporar lo que mi madre pueda tener que decir. Ella se ha guardado incluso más cosas que él, como alguien que alimenta un dolor profundo del que no puede hablar. Y sin embargo hizo todo lo que pudo para ser una buena madre para mí... (28)

En la siguiente cita se muestra cómo Ka lidia con esta revelación, la confusión y el sentimiento de incredulidad que se presentan ante un cambio irreversible.

Mi madre no me ha vuelto a llamar. De algún modo debe saber que me ha traicionado al no compartir mi confusión, ni la sensación que tengo de que, en cierto sentido, mi vida podría haber continuado perfectamente bien sin enterarme de esta clase de cosas sobre mi padre. (31)

En este recorrido que intenta dar sentido a su historia familiar, surge una nueva visión en torno al padre, su principal motivo artístico. La escultura inicial, de casi un metro de alto representaba la idea de un padre prisionero, su figura desnuda y de rodillas. Ahora despojado de la lástima y la compasión, Ka utiliza su arte para procesar esta historia (la verdadera historia) lo imagina de una manera más amenazante, igualándolo a un depredador: “Si tuviera que esculpirlo en este momento, esculpiría a una mantis religiosa que, agazapada e inmóvil, pareciera estar rezando, pero que en realidad está esperando el momento justo para atacar” (32).

La segunda instancia de reflexión ocurre en la casa de los Fonteneau, donde Ka y su padre comparten con la familia y se enfrentan al contraste entre la libertad de ellos y la carga moral que el secreto del padre trae para su esposa e hija. El almuerzo pactado se realiza en la casa de los padres de Gabrielle Fonteneau en Tampa, Florida, quienes reciben a sus visitantes en un ambiente ameno y cálido. La casa es acogedora y los anfitriones los tratan con cercanía, como si se hubieran conocido de siempre. Gracias a la inocente conversación es posible para Ka ver desde otra perspectiva la manera en que su padre actúa frente a otros, ocultando su secreto, en vivo y en directo.

Un ejemplo de esto es como cada vez que se le preguntaba de donde era, el padre respondía con una provincia diferente. La hija ahora comprende que era una estrategia para evitar ser reconocido y que en realidad nunca había vivido en esos lugares (como creía de niña). Una vez sentados en la mesa, el padre de Gabrielle intenta entablar una conversación con el padre de Ka, preguntándole en creole cuando fue la última vez que estuvo en Haití. El hombre contesta que de eso han pasado 37 años y que no ha tenido la oportunidad de volver. La madre de Gabrielle con voz alegre agrega que ellos vuelven todos los años, alabando la dulzura de sus lluvias, la belleza de sus playas, lo bien que se siente comer una fruta crecida en la tierra natal.

La libertad de los Fonteneau (una familia privilegiada asentada en Miami, con facilidad para viajar regularmente) contrasta con el aislamiento de los Bienaime, pues mantienen la conexión con su tierra sin culpa. En cambio, la familia de Ka carga con un secreto que hace imposible el regreso, el pecado de su padre les aísla de la tierra natal, de su comunidad, su familia y su cultura. Una carga moral que deben llevar por el resto de sus vidas. Una de las frases dichas por el padre de Gabrielle resuena en Ka, quien aplica su interpretación a la

situación de su padre: "No hay nada como hundir la mano en la arena de la playa de tu propio país- dice el señor Fonteneau- Es una sensación maravillosa, maravillosa" (35). "Me imagino las pesadillas de mi padre. Quizá sueñe que hunde las manos en la arena de una playa de su propio país para descubrir que sólo ha logrado sacar un puñado de sangre" (35).

Al revelarse la ocupación pasada de su padre, ciertas cosas comenzaron a tomar un nuevo sentido. La experiencia familiar del aislamiento, la austeridad inculcada, los silencios sobre el pasado y el país al que nunca volvieron. Las pesadillas y actitudes misteriosas ahora tenían una explicación y se revelaban como una suerte de castigo. La historia de la familia Bienaimé ahora por fin podía ser comprendida por la integrante más joven, pero al mismo tiempo esta comprensión del pasado deja a Ka en una nueva encrucijada, pues ahora busca responder qué papel juega ella en todo esto. "Ojalá pudiera darle a mi padre aquello que estaba buscando cuando me contó su secreto. Pero mi padre ya debe haber comprendido, si es que alguien puede, que las confesiones no alivian el corazón de los mortales" (38).

Una revelación de este calibre puede parecer inútil, pues el daño a las víctimas ya está hecho y no hay manera de repararlo, pero además es peligrosa, pues destruye totalmente el equilibrio familiar y desafía a sus integrantes a sobrellevar los cambios que implique. Hasta el momento, Ka sólo puede comprender el pasado, pero lo que siga después de eso es un camino todavía incierto:

Lo único que llego a comprender ahora...es por qué a mi padre lo extraño le debió haber resultado tan reconfortante. Y porque nunca quiso que la persona que era, y sigue siendo, quedara documentada de forma permanente. Gracias a los antiguos egipcios aprendió a valorar el enorme peso de las marcas permanentes. (39)

Luego de la revelación, Ka deberá reflexionar en torno a la historia familiar, la relación con sus padres y qué significa este cambio para ella. Así va comprendiendo poco a poco sus circunstancias y las motivaciones para ocultar el pasado y puede atravesar por fin el muro que los distanciaba.

2) El libro de los milagros

La noche del 24 de Diciembre la familia Bienaimé viaja en auto para asistir a la Misa del Gallo celebrada en la iglesia local, luego de recoger a su hija quien se ha mudado lejos de casa y está inscrita en la carrera de Artes. En la historia se utiliza una posición temporal ulterior, pues se narra un evento pasado de la familia, si tomamos en cuenta que iniciamos en el presente de Ka y la revelación del padre. La focalización es de tipo cero pues accede al mundo interno de Anne, sus reflexiones y conflicto interno sobre lo que sucede. La focalización es de tipo fija pues todo es filtrado por sólo un personaje, la madre (Anne).

La madre cuenta relatos sobre milagros que ha escuchado por la radio para amenizar el viaje ante los cuestionamientos de su hija, es entonces cuando ve por casualidad un cementerio a un lado del camino y sin darse cuenta aguanta la respiración. En ese momento se gatilla el recuerdo de la muerte de su hermano menor de 3 años y la desaparición de su cuerpo en una playa de Grand Goave, Haití. Anne se imagina al niño ahogado buscando su nombre en las lápidas de cada cementerio, luego reflexiona sobre la existencia tan cercana entre cementerios y autopistas, la intromisión de los vivos en el mundo de los muertos y viceversa, hasta que oye la voz de su hija repetir que ya han salido del cementerio. Es ahí cuando Anne se da cuenta que ha cerrado los ojos durante el episodio. La madre cuenta que su hija sabe que los cementerios le impresionan, pero nunca le ha dicho la razón y que Ka desde muy pequeña ha llegado a la conclusión de que esto, como muchas otras cosas, seguramente está relacionado a “algo ocurrido en Haití”

Luego de esto, se nos introduce el segundo gran conflicto que Anne deberá enfrentar esta noche y guarda relación con el pasado de su esposo. En la cita la mujer desea compartir otra clase de milagro con su hija, pero reconoce que no es el momento adecuado para hacerlo:

Mucho tiempo atrás, casi 37 años atrás, en Haití, tu padre trabajaba en una cárcel, donde lastimó a mucha gente. Míralo ahora. Mira lo tranquilo que está. Mira lo paciente que es. Mira como condujo 65 kilómetros hasta tu apartamento en Westchester con el único fin de buscarte para ir a la misa de gallo. Ese era el milagro que Anne quería compartir con su hija, el milagro sencillo de la transformación de su esposo... (84, cursivas en el original)

En el relato se realiza un primer acercamiento a los conflictos de Anne mientras la familia viaja en el auto, pero es en la Iglesia, un lugar que ofrece consuelo a los asistentes y también empuja a enfrentar los pecados, donde se desarrolla la reflexión de la mujer respecto a situaciones dolorosas del pasado. Tal como nos había mencionado Ka en la historia anterior, su madre se caracterizaba por su especial devoción, dispuesta a caminar muchas cuadras para llegar a la iglesia local y tener como sueño un trabajo tranquilo que le permitiera hacerlo. Es en esta historia donde se detallan otros aspectos de la relación entre la mujer y la religión, destacando la calma y alegría que la invade al participar de la celebración, escuchar los villancicos y admirar la belleza de la ceremonia.

En relación a su hermano, el impacto de su muerte ha perdurado por años, incluso derivando en gatillantes del trauma (cementeros/el mar) que le siguen generando angustia (palpitaciones/sudoración/ahogo) y evitación total. Tomando en cuenta que Anne es también el último miembro vivo de la familia, el peso del rito inconcluso recae sobre sus hombros con fuerza. En este aspecto podría incluirse también el sentimiento de culpa inconsciente, pues su hermano el Pastor nos revela más adelante en otra historia que ella fue encargada de cuidarlo, pero en ese momento sufrió un ataque de epilepsia y lo dejó ahogarse. El hombre cuenta que Anne nunca quiso aceptar su diagnóstico y prefirió explicar su condición en términos religiosos.

La deuda de la muerte y no sepultura del cuerpo es una responsabilidad que sólo ella debe cargar y encontrar una manera de saldar. Es aquí donde la fe cobra importancia pues sirve como soporte para el dolor: la iglesia está asociada a valores como el perdón, la compasión y la redención, es un espacio que le permite también sentir la compañía de la comunidad a pesar de no expresar su dolor abiertamente. Anne busca compensar el deambular eterno de su hermano a través de la devoción, esto se evidencia en la escena de "El minuto encantado" que refiere al momento en que la iglesia es envuelta en silencio cuando el reloj marca las 00 y se cree que las almas pueden ir directamente al cielo sin pasar por el purgatorio:

Una vez más Anne deseó que la virgen eligiera a su hermano menor para que subiera al Cielo y cantara con el coro de ángeles. Técnicamente no estaba durmiendo, pero nunca lo habían enterrado, así que su espíritu estaba en algún

lugar allí afuera, vagando, buscando, y si fuera elegido para ir al Cielo, quizá la Madre de Dios lo conservaría allí. (88)

Pero existe otra situación que Anne debe afrontar y es la relación entre el violento pasado de su esposo y lo que este implica para las vidas de su propia familia. La carga de sus crímenes no pasa inadvertida en el nuevo país y ambos colaboran para mantener las apariencias, pero eso no implica que Anne simplemente lo deje pasar. Es posible establecer que una de las estrategias utilizadas para afrontar sus reflexiones en torno a este tema se relaciona con el perdón, comprendido como la atenuación de conductas y juicios negativos, relacionado a su esposo, para así generar una nueva conducta hacia él. Anne valora los esfuerzos para llegar a donde están, valora también vida construida (la nueva profesión, la formación de una familia de valores) y utiliza las acciones presentes para hacer contrapeso a los pecados cometidos en el pasado. Ella recurre al perdón para sobrellevar el pasado de su esposo y la carga moral de mantenerse junto a él.

El avistamiento de Emmanuel Constant por parte de Ka amplifica el temor de sus vidas y hace más palpable el peligro de que su esposo sea reconocido. Constant fue el fundador del Frente para el Avance y Progreso de Haití (FRAPH), inculcado por el asesinato de centenares de partidarios del presidente Jean Bertrand Aristide luego de ser derrocado en 1991. Constant y su esposo comparten un pasado similar pues ambos pertenecieron a cuerpos militares utilizados para reprimir y aterrorizar al pueblo haitiano (en diferentes contextos). La reacción furiosa de su hija le enorgullece, pero surge la duda sobre cómo reaccionaría si supiera sobre el pasado de su padre, pues Anne misma no tiene la libertad para juzgar abiertamente. Anne también se pregunta qué tipo de reacción podría tener ella con aquel hombre, si acaso lo despreciaría, por ostentar su escape e impunidad o reconoce la familiaridad de su situación al convivir con su esposo y compartir el peso de sus crímenes. Finalmente, al momento de la comunión, Anne es la única de su familia que va a recibirla y luego de tomar una gran ración de vino se acerca al hombre y comprueba que no es él. El alivio se hace presente pero el temor y la vergüenza de ser reconocidos en algún momento permanece, reforzando así su aislamiento del resto de la comunidad.

Frente al dilema moral que supone para Anne y su familia el pasado de su esposo es necesario identificar de qué manera la mujer busca enfrentarlo y superarlo cada vez que su

convicción se vea desafiada. En primer lugar, uno de los elementos clave para lograrlo es la existencia de una red de apoyo, en este caso conformada por su familia (esposo/hija). Si bien Anne no comparte sus preocupaciones con ellos logra sentirse apoyada gracias al rol que cumple dentro de la dinámica. Ser esposa y madre significa un nuevo inicio, es redimir el pasado a través de estas relaciones, por ejemplo, con su esposo, ambos colaboran en el mantenimiento de esta nueva vida, se apoyan mutuamente al enfrentar situaciones difíciles y permanecen juntos en un lazo que con los años se transformó en amor, fortaleciéndose. En el cuanto a su rol de madre, Anne ve en su hija la oportunidad de cuidar y guiar a alguien que ama, a enseñarle a enfrentar la vida en base a buenos valores, ejemplos de esto son: inculcar el respeto por las celebraciones religiosas sin dejarse llevar por lo superficial (como los excesivos adornos o el intercambio de regalos) y también incentivar el agradecimiento por tener un techo donde guarecerse, ropas, comida y educación. Elementos que muchos toman por sentado, pero en vista de sus propias carencias y dificultades en el país natal, Anne y su esposo deciden dar cuenta de la importancia que tienen a su hija.

En segundo lugar, la introspección, la capacidad del sujeto de analizar sus conductas y emociones, permite a Anne reflexionar sobre sus propios esfuerzos por enfrentar los pecados del pasado. La mujer se reconoce como una persona devota, que disfruta y respeta las ceremonias de la Iglesia, la fe en la religión es un pilar clave que le da consuelo para enfrentar las dificultades de la vida. A su vez también se considera como una Madre preocupada y amorosa que ha buscado enseñar buenos valores a su hija. Anne se reconoce como alguien que toma en cuenta el peso de los crímenes de su esposo, no los avala y constantemente reflexiona sobre su propia posición al mantenerse a su lado, pero también toma en cuenta los esfuerzos que tanto él y ella han realizado para construir una nueva vida. Anne es consciente de los cambios en su esposo, un hombre ahora tranquilo, paciente, preocupado por la educación de su hija y el bienestar de su esposa y que también ha cargado con el peso de sus pecados en forma de pesadillas.

Anne decide mantener el recuerdo de su hermano para compensar el no entierro, usando su mente como cripta y rogando por su alma cada vez que puede. También decide mantenerse junto a su esposo y cuidando siempre que otros no se acerquen demasiado a indagar sobre su pasado y también esperar hasta el momento en que su esposo decidiera

contarle la verdad a su hija en el futuro. Hasta entonces, su conflicto moral siempre será una posibilidad:

Siempre había sido así, su vida oscilaba entre el perdón y el arrepentimiento, pero cada vez que la cólera se disipaba lo tomaba como un pequeño milagro, del mismo modo que volver en sí tras uno de sus esporádicos ataques de epilepsia le parecía semejante a una resurrección. (96)

En relación a si logró ejercer control sobre su pasado al recordar, en el caso del trauma principal, es evidente que esto no es posible pues el temor y el impacto del pasado sigue presente y en riesgo de ser gatillado. Pero Anne sí logra encontrar una manera de superar la deuda gracias al soporte de la religión que le permite rogar por el alma del niño. En cuanto a la situación de su esposo, la verdad sobre el pasado sigue representando una amenaza para la vida actual, pero seguirá controlada mientras mantengan su distancia con la comunidad y oculten las verdaderas explicaciones a su hija, hasta que el padre encuentre el momento para hacer la revelación.

En cuanto a si logra reconocer su propia fortaleza y agencia sobre su vida, es un poco complejo pues su fortaleza pareciera no nacer de sí misma, sino que surge gracias al soporte que le otorgan sus creencias religiosas, siempre, ante cualquier dolor o conflicto que ella no pueda soportar por sí misma, es la religión la que le ofrece consuelo. En la muerte de su hermano, las periódicas oraciones por el descanso de su alma son la única opción que puede hacer frente a la deuda del entierro luego de que su cuerpo desapareciera en el mar. En cuanto a su esposo, acercarse a su situación desde el perdón y la búsqueda de redención de los pecados, otorga cierto consuelo.

En lo que respecta al futuro, Anne y su esposo deberán seguir con la estrategia de siempre: aislarse y buscar no levantar sospechas, siendo cuidadosos con lo que digan o hagan, siempre atentos a las posibles amenazas y cómo responder a ellas.

3) El Quebrantador

En la última historia se realiza un salto temporal de 37 años, al pasado de los padres de Ka y el evento que los llevó a conocerse: el arresto del Pastor de Bel Air. Luego del recuento la

historia vuelve al presente original donde se nos presenta, desde la perspectiva de Anne, la última conversación por teléfono que tuvo con su hija luego de que su esposo le revelara la verdad. La posición temporal es intercalada pues narra eventos del pasado, pero también hay apreciaciones desde el presente por parte de Anne. El tipo de focalización es interna pues la información es filtrada desde el punto de vista de sólo un personaje y de tipo variable pues intercala la percepción de Anne, El Quebrantador y El Pastor.

La historia inicia en horas de la tarde con la llegada del Quebrantador a la Iglesia del Pastor. Encerrado en su auto se dispone a esperar la llegada de su próximo objetivo, quien había molestado al gobierno con su programa de radio y sus sermones revolucionarios, que impulsaban a los oyentes a levantarse para luchar contra las injusticias. La orden directa de matarlo surgió como última opción luego de que ni las persecuciones a los fieles ni las amenazas lograrán detenerlo.

Mientras El Quebrantador espera, conocemos un poco más sobre él, su pasado y su perspectiva sobre su "trabajo". De orígenes campesinos, el hombre conoce las dificultades de una vida en la pobreza y aunque su condición como macoute (reclutado a los 19 años) le haya permitido mejorar su situación al conseguir ropa de calidad, comida y alojamiento gratis, respeto y cierto poder (al lograr recuperar la casa perdida a manos de militares), no implica que se encuentre fuera de peligro, pues las órdenes son pruebas de lealtad que de fallar pueden costarle la vida.

¿Cuál es el propósito de esta historia en vista de las historias en general?

El hecho de que esta sea la historia que cierra la novela tiene un gran peso pues coloca en perspectiva nuestra posición respecto a la historia de la familia y el Quebrantador y nos ofrece contexto sobre su actuar. En las historias de los sobrevivientes fuimos testigos de cómo la brutalidad del periodo afectó a la población, cómo la vivencia de la injusticia, la violencia, pero también la capacidad de resistencia tomaba forma en cada uno de estos personajes.

El propósito general de esta historia radica en mostrar crudamente la realidad de la sociedad en aquellos años, las carencias que sufría la población, las dificultades de las familias, la brutalidad del régimen y sus torturadores, la brutalidad de las cárceles y el horror

que deben sufrir los prisioneros. En general mostrar cómo el miedo y el abuso se instalan en un mundo donde todos intentan sobrevivir.

Ya acotando el propósito a sus personajes, en cuanto al Quebrantador/Padre gracias a esta historia no sólo conocemos su perspectiva sobre su trabajo, sino también su brutalidad y sadismo con los prisioneros, tenemos ejemplos claros de estas situaciones, pero también aprendemos de su propia boca sobre su pasado, sus circunstancias familiares y sociales que lo llevaron hacia donde está. También hay atisbos de humanidad: la compasión en el caso del niño en el mercado, su deseo por dejar el trabajo y viajar fuera del país y el temor de las consecuencias de su desobediencia.

Esta historia permite unir las partes que lo conforman, en la primera historia conocemos al padre, ya entrado en años, un hombre silencioso que se ha ablandado y que se encuentra acosado por el pasado en sueños. En "El Quebrantador" conocemos al hombre que fue, sus preocupaciones y crímenes. De esta manera la autora complejiza la manera en que nos acercamos a un personaje tan conflictivo como un torturador.

En cuanto a Anne/La Madre, la historia permite conocer un poco más sobre su pasado, las dificultades sorteadas y cómo el peso de la muerte (hermanos, padres) fue una constante en su vida. Y las maneras en que logró aferrarse a este mundo en medio de tanto dolor. La relación con el Quebrantador y la posterior formación de la familia le da la oportunidad de generar un nuevo comienzo, de cuidar a alguien y crear una nueva narrativa en un lugar donde jamás pensó estar, donde la seguridad que tanto anheló para sí misma ahora puede entregarla a su hija y vivir dedicada a la religión sin olvidar el pasado y los conflictos que acarrea para sí aquella decisión de permanecer juntos.

En cuanto al Pastor su historia permite introducir la valentía de la lucha contra la injusticia desde adentro y también la denuncia del control al que se veía sometida la población. En él se ejemplifica el deber moral de luchar y denunciar las injusticias aún a sabiendas del peligro y los sacrificios que esto signifique. El Pastor es testigo de la humanidad en los infiernos, en su breve estadía en las cárceles del cuartel nos muestra una de las realidades más brutales, pero también cómo la compasión se abre paso (prisioneros buscando curarlo o alegrándose por su suerte). Él es presentado como un hombre común que ha sufrido pérdidas y carencias en la vida, pero que logró encontrar un soporte por medio del amor de su esposa que le orientó hacia su labor religiosa. Construyendo de esta manera, una mejor

versión de sí mismo que toma los mandatos religiosos a pecho y que se propone y trabaja para denunciar la maldad del régimen con gran fervor. A la par de esta justa labor, el Pastor no es presentado como un personaje unidimensional, existen en él ciertos conflictos pues es capaz de herir a otro, desear su muerte y no practicar el perdón. Frente a la amenaza directa la supervivencia se impone, pero la lección dejada en otro es la mayor satisfacción. El Pastor pudo no haber impulsado una revolución como hubiera querido, pero deja una marca que le recuerda la verdad a aquel hombre, lo condena a reconocer su brutalidad y vivir escondiéndose de ella por el resto de su vida.

PARTE II: Los Sobrevivientes

1) Conversadores Nocturnos

La historia se centra en Dany y su regreso al país natal luego de 10 años fuera viviendo en Estados Unidos. El joven desea sorprender a su tía paterna Estina y emprende el largo viaje por las montañas para llegar al pueblo escondido donde ella reside. Su llegada es celebrada por el pueblo con almuerzos compartidos hasta bien entrada la noche. Pero es en la intimidad del hogar, luego de que Estina le pregunte si acaso la visita se debe a su propia boda, el joven le revela la verdadera razón: ha vuelto porque encontró al asesino de sus padres y culpable de la ceguera de su tía. La posición temporal del narrador es intercalada puesto que cuenta eventos presentes (la llegada al pueblo y la estadía), pero remitiendo al pasado (recuerdos de niñez, la estadía en NY). La focalización del narrador es cero pues maneja más información que los personajes, accede a sus pensamientos y preocupaciones a la vez que ofrece información externa.

El regreso y la estadía en el pueblo otorgan al joven cierta alegría al volver junto a quienes ama y al lugar que guarda con cariño en su corazón, pero también este regreso trae consigo los ecos del pasado: por ejemplo, al recordar el saludo que Estina le enseñó para tratar con el pueblo que ahora era su familia (luego de la muerte de sus padres) o cuando el viejo Zo lo reconoce como el pequeño niño que salió ileso del ataque. A lo largo del relato solo obtenemos atisbos a este hecho, pero sí hay una constante, el dolor de la muerte y la ausencia de sus padres a temprana edad y el deseo de conocer más sobre ellos. Aquí se

aprecia el odio, resentimiento y rencor por la familia y la vida arrebatada, por ejemplo, el joven al bañarse en la cascada se pregunta si acaso sus padres se habían bañado alguna vez ahí: “Tenía tan poca información y tan pocos recuerdos a los que recurrir, que de vez en cuando utilizaba situaciones de su propia vida en el afán de recrear la de ellos” (112).

El regreso sostenido al pasado se produce en la segunda noche, luego de que su tía Estina revelara el crimen de Claude, joven deportado desde Estados Unidos quien asesinó a su propio padre. En el sueño Dany retoma la conversación que no pudo tener con su tía, ambos están sentados en los escalones de la casa mientras él recuerda con gran detalle el día de la muerte de sus padres. Tenía 6 años la noche de la explosión, estaba junto a su padre (que trabajaba como jardinero en Puerto Príncipe), su madre y su tía Estina que había llegado de visita desde Beau Jour. Dany recuerda que su padre salió rápidamente a ver qué ocurría seguido por su madre, él también iba tras ellos cuando escucharon los disparos. Fue ahí cuando su tía lo tomó y aplastó contra el piso para protegerlo, pero el niño logró zafarse y salir:

Afuera la mayor parte del porche de madera estaba en llamas. El humo era tan denso que apenas podía ver a sus padres, su madre desplomada sobre su padre que yacía en el suelo. Detrás de Dany, la puerta de la entrada ardía. Corrió hasta el patio y llamó a su tía con todas sus fuerzas:

- Cállate o te dispararé a ti también- gritó alguien desde la calle.
- Era un hombre grueso con el rostro como una pelota de fútbol y el flequillo en una punta que le llegaba hasta la mitad de la frente. El hombre le apuntaba con una escopeta mientras abría la puerta de su auto y sólo bajó el arma cuando arrancó y se marchó. Entonces su tía se arrastró fuera de la casa y lejos del porche, tosiendo todo el humo que tenía en los pulmones. No veía. (117)

A pesar de este traumático recuento, el sueño no termina ahí pues Dany le cuenta ahora cómo había encontrado al asesino en Nueva York. El joven llegó por casualidad en busca de alquiler y para sorpresa suya quien lo ofrecía era aquel hombre, ahora dueño de una barbería, casado y con una hija. Dany cuenta que por meses no pudo dormir debatiendo qué hacer, hasta que optó por acercarse a pesar del gran temor y nerviosismo, todas las mañanas, cuando recién abría el local con la excusa de cortarse el cabello o afeitarse. “Nunca rechazaba estos ofrecimientos, porque pensaba que le daría al barbero la

oportunidad de estudiarle el rostro con mayor detenimiento, de acordarse de él. Esperaba que las grandes manos del barbero temblaran, pero era su propio cuerpo el que se estremecía...” (118).

Dany compara su recuerdo de niñez (la figura imponente, su voz ronca y colérica amenazando con dispararle) con el hombre que le atendía ahora y con sorpresa reconoce los cambios: un hombre tranquilo que no le obligaba a conversar y que usaba una voz suave para preguntar si quería que le afeitara. Finalmente, dos días antes Dany, decidido a cobrar venganza y matarlo, sube sigilosamente las escaleras hasta llegar a su habitación y lo encuentra dormido. La emoción del momento hace que las opciones pasen rápidamente por su cabeza:

Acercó su rostro hasta el flequillo en punta del barbero, con la ilusión de despertarlo y matarlo de un susto. Cuando era niño había oído que asfixiaban a los prisioneros políticos mientras dormían, los rostros se les hinchaban, los ojos se les salían de sus órbitas. Quería hacerle lo mismo al barbero. Quizá ahogarlo con una almohada. O simplemente despertarlo para preguntarle: ¿Por qué? (119)

Esa última pregunta tan simple resume el núcleo del dolor de Dany, es la pregunta sobre la que se construye todo ese odio, resentimiento y deseo de venganza que le empujaba a terminar con él. Pero a medida que el tiempo pasa y más observa el rostro adelgazado de aquel hombre su resolución flaquea y pierde el deseo de matar. No por miedo o lástima, de hecho, Dany se siente valiente y furioso, pero es el terror de equivocarse, ese temor de destruir la vida de otros, de la misma manera que se lo hicieron a él lo detiene y obliga a volver a su cuarto y buscar frenéticamente pasajes de vuelta a Haití.

El conflicto radica en no poder cumplir su venganza, en eliminar a quien destruyó su vida y a quienes más amó. La venganza es reconocida a sus ojos como una oportunidad única e irrepetible, podía tomar una posición más activa respecto a lo ocurrido a diferencia de la indefensión en su niñez. Dany necesita volver a sus raíces para encontrar respuestas, de porqué a pesar de mantener presente el dolor no pudo cumplir. Pero una nueva pérdida se hace presente, Estina muere sorpresivamente durante la noche, luego de aclararle que sus padres no estaban involucrados en política y que simplemente fueron confundidos por otros.

El funeral de Estina es el evento que toma lugar en lo que resta del relato y en él ocurre el enfrentamiento de Dany a una nueva adversidad, la pérdida de su único familiar. Es durante las siguientes horas donde deberá preguntarse: cómo lidiar con el pasado ahora que está solo y qué hacer si la venganza ya no es una opción. Es aquí donde se puede apreciar el proceso de resiliencia: la articulación de recursos que permiten al sujeto superar la adversidad, reconstruyendo y reflexionando sobre su pasado y sus posibles acciones futuras.

Dany es acogido nuevamente para sortear otra muerte, pero esta vez el rito fúnebre se lleva a cabo por completo a diferencia de lo ocurrido con sus padres (enterrados rápido y en secreto). La comunidad lo acompaña y funciona como una red de apoyo para él pues rápidamente delegan entre ellos ocupaciones propias del funeral: buscar la mortaja morada para señalar el duelo, preocuparse de construir el cajón, lavar y vestir el cuerpo, el marcaje de su ropa, preparar el café y también acompañarlo durante el velorio, contando historias que le permitan conocer otras facetas de su tía gracias a sus vecinos o simplemente estando ahí para él. Es por medio de estas historias que Dany aprende más sobre su tía, dándose cuenta del cariño y el impacto que tuvo para el pueblo su trabajo como partera, atendiendo a mujeres, salvando sus vidas y las de sus hijos, muchos de los cuales asisten al funeral y le agradecen. Dany conoce a su tía gracias a ellos y la ve más allá del sufrimiento vivido. Estina curó sus quemaduras y envió a su sobrino fuera del país con el dolor de su alma para protegerlo de la amenaza del régimen que seguía muy presente para todos los que quedaban atrás. El funeral le da la oportunidad a Dany de comprender cómo ella lidió con el pasado y las pérdidas al decidir volcarse a la comunidad y ayudar aún después de quedar ciega. La compañía de otros le ayuda también a darse cuenta de otra revelación que le ayuda a aliviar un poco la carga respecto a no cumplir su venganza:

Quizá el viejo Zo tenía razón. La sangre llama a la sangre. Quizá ella lo hubiera llamado hasta aquí para que al fin pudiera presenciar una muerte tranquila y pudiera entender como llorarla. Quizá el barbero no era el asesino de sus padres después de todo, sino un fantasma que había aparecido para acompañarlo de regreso hasta aquí. (127)

Esa es la primera revelación, aprender a llorar las pérdidas, la necesidad de vivir el rito y cerrar el ciclo, de poder velar el cuerpo, conocer historias sobre el ser querido, despedirse y

enviarlo al más allá en paz. La moralidad y la introspección también son elementos que permiten a Dany encontrar una opción (más allá de la venganza) que le ayude a lidiar con el pasado. Por ejemplo, la moralidad indica los principios sobre los cuales el sujeto se guía en la vida, en este caso Dany reconoce sus límites morales y se niega a cruzarlos pues toma en cuenta las consecuencias que puede causar en otros inocentes y la manera en que el asesinato de sus padres impactó en él. "...de convertir en viuda a la mujer equivocada y en huérfana a la niña equivocada. Había entendido que nunca sabría por qué- por qué a una persona le había sido dado el poder de destruir toda su vida" (119).

En cuanto a la introspección, esta alude a la capacidad de autoanálisis, de reflexionar sobre sí mismo y sus emociones/conductas. En el caso de Dany él reflexiona sobre lo que está dispuesto a hacer, a encontrar una alternativa para lidiar con el posible asesino. Encontrar una posición que esté en sintonía con sus valores y que no le haga sentir culpable de aplicar (asesinar al hombre equivocado podría destruir a una familia completa y es un peso que no desea cargar). Para esto es importante que logre ver su vida en perspectiva, que tome en cuenta las experiencias y enseñanzas que lo formaron para así encontrarse a sí mismo y elegir el camino a seguir. En relación a esto la figura de Estina es clave, su cariño y compromiso con el prójimo fue la manera en que ella decidió enfocar la nueva vida. Y es esta opción por la cual se decanta Dany, hacerle honor a sus enseñanzas y ayudar al menos a un miembro de la comunidad (Claude) a su manera: escucharlo, dejar que se desahogue y que cuente su historia.

El impacto es a menor escala, pero guarda gran significado, pues Dany reconoce a Claude como un miembro de su tribu, un palannit que cuenta sus pesadillas en voz alta durante la noche al igual que él y su tía Estina. Claude es un chico que ha perdido la capacidad de comunicarse con la gente del pueblo al sólo hablar inglés, quien es aceptado por la comunidad y tratado con calidez a pesar del crimen cometido, sólo porque su madre intercedió por él y que carga al igual que Dany con la muerte de un padre y la incapacidad de procesarla. Es a él a quien Dany desea ayudar mientras ambos conversan sentados sobre el mausoleo familiar a la espera del amanecer, reconociendo al final que quizás lo verdaderamente necesario no era la venganza sino tener la oportunidad de vivir el duelo.

Frente a esto es importante preguntarse si Dany logra ejercer control sobre su pasado al recordar. Podemos establecer que logró llegar a ciertos acuerdos respecto a las circunstancias que rodearon de la muerte de sus padres y también tranquilizar su mente al librarse de la carga de la venganza, al definir al barbero como un mero fantasma que le trajo de vuelta a su querida tierra natal y le permitió vivir el rito fúnebre de un ser querido.

Respecto a si reconoce su propia fortaleza y agencia sobre su vida, Dany logra llegar a una solución que se alinea a sus principios luego de reflexionar sobre las pérdidas del pasado y hacerle frente al dolor y la confusión presente. Además, menciona que se quedará por tiempo indefinido y lo más seguro es que sea él quien viva en casa de Estina y permanezca como guardián de la memoria familiar, volviendo a formar parte de la comunidad que lo acogió en su niñez.

2) La costurera de novias

Aline Cajuste, una joven pasante de periodismo visita a Beatriz Saint Fort, costurera de novias, en su nueva casa de Far Rockaway (Queens), para hacer una nota sobre su inminente retiro. La mujer, que ya estaba preparándose para dormir su siesta de la tarde tiene puesta una camisa de franela y bloquea la puerta con su delgada figura; es descrita como pequeña y con una cintura de avispa, con los hombros encorvados y el cuerpo inclinado hacia adelante y que a pesar de su estatura tiene una voz fuerte e imponente con la que invita a la joven finalmente a pasar. Beatrice desaparece en uno de los cuartos por media hora arreglándose hasta emerger con un nuevo aspecto, acto seguido se dirige a la cocina para preparar el café que compartirán durante la conversación y Aline es forzada a esperar otros veinte minutos. La posición temporal del narrador es ulterior pues narra lo sucedido en la entrevista, situada en un pasado indefinido. La focalización es interna pues la información es filtrada y evaluada desde el punto de vista de Aline, la entrevistadora y de tipo fija pues sólo nos mantenemos en la percepción de la joven.

La casa tiene pocos muebles, apenas unos sillones y una mesa de café, en los rincones se ven algunas cajas embaladas y un maniquí de costura con un vestido de encaje bordado con piedras listo para ser entregado. Luego de beber el café con una deliciosa mezcla de licores, Aline comienza a relajarse y sentir cierta cercanía con Beatrice, quien le revela que

el secreto para lograrlo es que siempre se toma su tiempo para hacer las cosas (vestirse, preparar café o confeccionar los vestidos). Aline toma esto como una señal y saca una pequeña grabadora para dar inicio a la entrevista, que según le explica a la mujer aparecerá en el Semanario Haitiano - norteamericano.

Consultada sobre su retiro después de tantos años, la mujer explica que es un oficio que le ha acompañado gran parte de su vida (desde Haití), al cual se dedicó con verdadera pasión y que, a pesar de siempre mantenerse independiente en su trabajo, ahora reconoce que se siente cansada. Por otro lado, la relación con sus clientas va más allá de la simple compra, pues Beatrice las guía y apoya como una Madre (título que por respeto les pide utilizar) en la confección de un elemento clave (el vestido) para la ceremonia más importante de sus vidas. Otro aspecto importante a destacar es su ética de trabajo, pues dice que la razón por la que fabrica los vestidos no es por el dinero sino porque son una fuente de orgullo para sí misma: “Cuando una de mis chicas se pone uno de mis vestidos, todos los de la boda van a mirarlo. Cuando canten “Blanca y radiante viene la novia”, en realidad van a estar cantando “Blanco y radiante va el vestido”. Y a mi modo de ver, yo soy el vestido. Es como si todos me estuvieran mirando a mí.” (140)

Es en este punto donde podemos reconocer la importancia del propio oficio para Beatrice y cómo éste funcionó como estrategia para afrontar el pasado doloroso. La evitación cognitiva implica que el sujeto reconoce el suceso traumático, pero decide alejar de su conciencia el recuerdo para centrarse activamente en proyectos presentes. Es decir, el trabajo como costurera de novias permitió a Beatrice tener un presente enfocado en desarrollarse a sí misma: los deseos por mejorar en su oficio y sus habilidades de costura. Cada nuevo proyecto era un desafío que una vez completado la llenaría de orgullo.

Luego de esta extensa explicación y algunas preguntas extra la cinta de la grabadora está casi llena y Beatrice sugiere dar un recorrido por la cuadra para que Aline la conozca y antes de que pudiera negarse la mujer ya estaba de pie caminando hacia la puerta. Era una tarde soleada y una vez afuera Beatrice comienza a identificar las casas de sus vecinos indicando sus nacionalidades y oficios, hasta que ambas llegan a la casa del carcelero haitiano, donde el ambiente ameno desaparece. Luego de un sorpresivo ataque de tos que deja a Beatrice con rostro sombrío y ojos húmedos, la mujer cuenta que lo conoce desde

Haití y apunta las persianas de la casa en actitud acusadora. Aline por su parte especula sobre el tipo de relación que une a ambos compatriotas y pregunta a Beatrice si son amigos: “- ¿Amigos? - Beatrice hizo un fuerte ruido como de succión con la lengua y los dientes. Antes de que se alejaran, Beatrice movió sus manos en un gesto despreciativo hacia la casa, como si quisiera hacerla desaparecer” (142).

Luego de esto regresan a la casa y la mujer vuelve a la cocina en busca del café restante y Aline, que ha notado las particulares reacciones de Beatrice frente a este hombre, busca alguna señal de su relación, pero no la encuentra. Beatrice entonces invierte los papeles y pregunta a Aline sobre sus estudios, alejándose sutilmente del enfoque principal, volviendo la plática un poco más cercana. Al final del recuento sobre sus estudios Aline decide aclarar sus dudas y pregunta a la mujer qué hará después de retirarse a lo que ella responde que se mudará otra vez. “¿Por qué? por el guardia?” (Danticat 144).

Es entonces cómo a partir de esta pregunta inocente, Beatrice decide revelar la verdadera naturaleza de su relación, explicando primero las figuras de los “shouket laroze”, los quiebra rocío, la policía secreta que entraba por la noche o antes del amanecer para llevarse a la gente de sus casas, indicando que el carcelero era uno de ellos. Luego se quita sus sandalias y levanta los pies para que Aline pueda ver las plantas. La joven nota que son delgadas y translúcidas “como la piel de un bebé albino” (145). A continuación, la mujer cuenta que una noche el carcelero se le acercó para invitarla a salir, pero ella se negó y como represalia él la arrestó:

Una noche me invitó a bailar- dijo Beatrice, volviéndose a poner las sandalias-. Yo tenía novio, así que le dije que no. Por eso me arrestó. Me ató a una especie de potro en la cárcel y me azotó las plantas de los pies hasta hacerlas sangrar. Luego me obligó a volver a mi casa caminando, descalza. Sobre el alquitrán de los caminos. Bajo el sol, a mediodía.

Cada vez que alquilo o me compro una casa en esta ciudad encuentro a este hombre viviendo en mi cuadra. (145)

Luego de esto Beatrice se levanta para retirar las tazas vacías y suavemente rechaza las intenciones de la joven de ayudar. Aline por su parte, aún sorprendida, siente que la pregunta es inevitable, quizá hasta insultante, pero necesaria: “Está segura de que es el

mismo hombre?”, es aquí donde se muestra otro gesto de vulnerabilidad, Beatrice se saca la peluca y deja al descubierto sus trenzas blancas, para luego darnos el ejemplo más claro del odio hacia este hombre:

- “Nunca conocerás a una persona tan íntimamente como a alguien así- la exasperación de Beatrice brotaba con la saliva que le asomaba por las comisuras de los labios- A nadie, nunca, le prestarás tanta atención. No importa cuanto haya cambiado, lo reconocería en cualquier parte.” (145)

Frente a esta situación podemos preguntarnos de qué manera logra Beatrice hacerle frente a la presencia de aquel hombre y el recuerdo silencioso del pasado que la persigue sin tregua. Para responder esta interrogante es necesario remitir al proceso de resiliencia: la articulación de recursos que permiten al sujeto superar la adversidad.

En primer lugar, si tomamos en cuenta la importancia de la relación entre el sujeto y su comunidad, podemos evidenciar cómo la autoestima es clave en esto. Comprendida como la autovaloración que tiene el sujeto y que es construida en relación a otros, en el caso de Beatrice, las mujeres valoran su trabajo, le guardan respeto y la reconocen como una mujer de gran talento y dedicación. Beatrice es capaz de valorarse positivamente gracias a estas mujeres y sus logros en el oficio de costurera.

Ya en el aspecto interno, la introspección también es importante pues implica una reflexión sobre sí misma: la entrevista sobre su retiro le da la oportunidad de contemplar en perspectiva su vida y sus logros. De esta manera se reconoce como una mujer fuerte e independiente, siente orgullo por la manera en que dirigió su vida y logró desarrollar al máximo sus capacidades, pero también es capaz de reconocer su propio cansancio y deseo de paz.

Otro elemento importante es la independencia, relacionada al poder del sujeto de actuar y decidir por cuenta propia, manteniendo el control sobre su vida. En el caso de Beatriz, se mantiene firme en la decisión de retirarse luego de reconocer su cansancio para que así el carcelero no la vuelva a encontrar. Si bien nunca podrá borrar el daño causado, puede tranquilizarla saber que aún después de todo siempre mantuvo el control sobre su vida, su

trabajo y lo mantendrá también en su futuro. Es ella quien decide terminar este desafío, ella es quien tiene la última palabra y quien es libre de vivir como desee los años que le restan.

Beatriz descubre en las tarjetas que envía a sus clientas cada vez que se muda, la posible razón de por qué aquel hombre la sigue encontrando y decide solucionarlo a su manera. El retiro es una salida digna, Beatrice se marcha con el orgullo de sus creaciones, su legado como costurera y también con la seguridad de haber dirigido su vida según sus propios deseos. Ella, gracias a su propia iniciativa y perseverancia logró encontrar una manera de prosperar sin dejar que el dolor del pasado y sus consecuencias la frenara.

Luego de esta reflexión podemos también comprender cómo gracias a la entrevista Beatrice es capaz de dejar testimonio en un otro de su propia fortaleza y sus logros. Es interesante notar cómo a partir de la simple premisa de sacar una nota sobre su retiro, la curiosidad de Aline logre abrir la posibilidad a Beatrice de contar su historia y de paso hacerle ver a la joven de infancia protegida, la existencia de estas personas que cargan con un dolor silencioso por el resto de sus vidas.

Frente a esto es válido preguntarse si acaso Beatrice logra ejercer control sobre su pasado al recordar y la respuesta es algo compleja pues por un lado logró desarrollarse más allá del evento traumático enfocándose en proyectos presentes que aumentaban su autoconfianza y mejoraban su autoestima, pero al mismo tiempo cree firmemente que él la persigue desde hace décadas aún después de que Aline la confronte y le revele que el hombre no vive en esa casa. Beatrice se muda con frecuencia y le sigue haciendo frente a la presencia del carcelero casi de manera desafiante, esto se evidencia gracias a un comentario de la misma costurera, donde dice que usualmente se sentaba en los escalones frente a su casa para terminar algún detalle de sus vestidos al aire libre, esto contrasta con la “vida” del carcelero, quien deberá esconderse para siempre y ocupar casas vacías para evitar pagar por sus crímenes.

En cuanto a si reconoce su propia fortaleza y agencia sobre su vida, es evidente que sí, al tener en cuenta que ya es una mujer que rodea los 60 años, que mantuvo y perfeccionó su oficio por años obteniendo el respeto y admiración de su comunidad. Gracias a la fortaleza e independencia con la que dirigió su vida es capaz de finalmente descansar definitivamente de la presencia imaginaria de aquel hombre que acechó sus pasos por tantos años.

3) La cantante de funerales

Tres mujeres asisten a un curso de inglés para extranjeros en Estados Unidos que dura alrededor de catorce semanas. Durante la presentación del curso dos mujeres llaman la atención de la joven cantante: Mariselle y Rezia, ambas haitianas. Cuando llega su turno la profesora le pregunta a qué se dedica, a lo que ella responde "Nada", pero internamente elabora la respuesta al identificarse como exiliada de su propio país a los 22 años.

Progresivamente asistimos a la construcción de la relación entre estas mujeres que con el paso de las semanas pasan de ser meras compañeras de curso a amigas que comparten recuerdos del pasado y preocupaciones presentes respecto al curso y al devenir del país. La posición temporal del narrador es intercalada pues narra eventos de un presente definido (EE. UU en los años 70), pero también remite al pasado. La focalización es interna pues la información es filtrada desde el punto de vista de un personaje y de tipo fija pues sólo percibimos lo sucedido a través de la joven cantante/Freda.

A lo largo del relato es Freda quien nos guía durante las catorce semanas destacando un evento importante ocurrido en cada una, asociado al pasado propio y de sus compañeras o sus experiencias en el curso y sus juntas de estudio en el restaurante de Rezia. Es posible identificar cierta nostalgia en sus recuentos pues alude principalmente a eventos sobre su familia y la vida en Haití, por ejemplo: La canción "Hermano Timonie" cantada por su padre pescador (la cual quiere usar para presentar su oficio como cantante de funerales ante el curso), los bailes y juegos con su madre, las salidas en bote con su padre, los recorridos del presidente por el pueblo arrojando dinero por las ventanas y cómo su familia esperaba recibir algo a cambio de su lealtad si él decidía visitarlos alguna vez. Freda también recuerda sus atuendos usados en funerales en contraste con las ropas coloridas que ocupa actualmente. La joven sigue manteniendo una conexión con su antigua vida y sus seres queridos por medio de sus recuerdos.

Pero es en la semana siete durante la cena que preparan juntas donde aprovechan de hablar de las razones por las que dejaron Haití: Mariselle se fue luego de que asesinaran de un balazo a su marido pintor a la salida de su galería, pues había hecho un retrato que disgustó al presidente. Los padres de Rezia no tenían mucho dinero así que la enviaron a

vivir con una tía que tenía un burdel. Una noche un macoute entró y la violó por la fuerza, Rezia intentó resistirse, se aplastó contra la cama, pero no sirvió de nada así que se desmayó. La mujer cuenta que en su lecho de muerte la anciana le pidió perdón y le confesó que el macoute la había amenazado con arrestarla si no accedía.

Freda se fue luego de negarse a cantar en el Palacio Nacional, la razón de esto fue porque tiempo antes su padre, que tenía un puesto de pescados, había desaparecido luego de negarse a entregar el negocio, por lo que un par de macoutes se lo llevaron: “Cuando regresó ya no le quedaba ni un diente...La noche siguiente sacó su bote al mar y con la boca llena de sangre, desapareció para siempre” (187).

Freda recuerda con gran detalle el momento en que se enteró de la desaparición de su padre: estaba durmiendo cuando sintió que la delgada sábana de algodón que la cubría se levantaba:

Mi madre había entrado al cuarto sin ninguna luz, pero podía verla con claridad, una astilla de luz reflejada en las lágrimas que le corrían por el rostro.

-Tu papá ha cruzado las aguas, *lot bo dlo*- susurró. Y en mi cabeza surgieron imágenes de mi padre perdido en el mar, remando, alejándose más y más hasta no ser más que una hoja flotando sobre la cresta de la ola más distante. (188)

La joven recuerda que empezó a cantar como un esfuerzo para que él pudiera oírla a lo lejos y que lo hizo por primera vez en su funeral. Luego de esto se nos presenta una escena actual en la que las tres mujeres están sentadas mientras Mariselle lee en voz alta noticias sobre el país: se habla de un grupo de exiliados armados con base en Nueva York que planea una invasión, el arresto de un locutor radial y para sorpresa de Mariselle aparece el nombre de un conocido entre los asesinados.

En la semana nueve nos enteramos que Rezia logró aprobar un examen, pero Mariselle y Freda no, eso frustra a la cantante, quien dice que estudiaron tanto como ella. Mariselle consuela a la joven con una actitud relajada: “Tienes tanto tiempo por delante para rehacer las cosas, volver a rendir estos exámenes, rearmar toda tu vida” (189). A la siguiente semana Freda y Mariselle llegan a la conclusión de que quizá no logren obtener diplomas en este curso.

Es a la luz de estas ideas donde comienza a formarse el conflicto: ¿Qué hacer después de esto? Tomando en cuenta que ya están por terminar y ni siquiera ha obtenido un buen desempeño ¿Qué hacer con este constante recuerdo de la vida y la familia que dejó atrás? ¿Qué hacer con la nostalgia que se asoma sin tregua todas las semanas? Para lograr sortear estas interrogantes el proceso de resiliencia es clave pues la articulación de recursos permite al sujeto reconstruir y reflexionar en torno a su pasado en busca de una posición con la que afrontar los conflictos y enfocarse al futuro.

En primer lugar, poseer una red formal de apoyo, otorga seguridad a los sujetos. En el caso de Freda, su relación con Rezia y Mariselle le ayuda a enfrentar los desafíos del curso, en un espacio seguro con sus compatriotas, pero también ayuda a sobrellevar las experiencias dolorosas del pasado al poder compartir sus preocupaciones sobre el futuro y la búsqueda de su propósito en Estados Unidos con personas que sí entienden su contexto y están dispuestas a apoyarla.

Ya en el ámbito más personal de Freda, cobra gran importancia su propia capacidad de relacionarse con sus amigas. La cercanía que construye con ellas va más allá de lo utilitario (explicarse las materias) y busca en cierto modo aliviar las cargas del dolor: "Fui yo la que empezó todo, una noche que bebíamos un ron amarillo orina de la despensa de Rezia... Pensaba que si contaba algunos detalles de mi vida las incitaría a hacer lo mismo y que lentamente dividiríamos nuestras penas: así cada una se marcharía con algunas menos de las que tenía al llegar"(185). En relación a esto, la existencia de grupos de exiliados que se organizan para generar un cambio/impacto en la situación del país, implica que ellos crean y utilizan estas redes de otra manera, pues convierten en arma el afecto. Lo cual revela una nueva posibilidad de utilizar el deseo de Freda por aliviar las cargas y enfocarlo de manera más activa.

Otro aspecto importante se refiere a la capacidad de encontrar significado, de dar un sentido a lo experimentado. En el caso de sus compañeras es interesante ver cómo resignifican el pasado en el presente. Por ejemplo, Rezia a través del restaurante mantiene la conexión culinaria con el origen, lo cual permite que ella pueda acoger a otros migrantes que han dejado a su natal Haití y pueda mantener el acceso a la tradición culinaria para

quienes han debido migrar. Mariselle, por otro lado, a través del empleo en la galería mantiene vivo el recuerdo de su marido pintor por medio de la venta de sus cuadros y permite que su público se amplíe.

En cuanto a Freda, es importante remitir a uno de los recuerdos que tiene de su madre, en la semana once, donde la mujer le explica que cada uno tiene tres muertes: "Aquella en la que nuestro aliento abandona nuestro cuerpo para reunirse con el aire, aquella en la que volvemos a la tierra y aquella que nos borrará completamente y ya nadie se acordará de nosotros" (192). Esto moviliza el recuerdo; Freda cuenta que cuando oye ladrar perros su mente vuelve a esa playa y las largas horas que pasó esperando junto a los animales el día en que remolcaron el bote vacío de su padre de vuelta a la arena.

Tomando en cuenta esto, ella decide unirse a uno de los grupos de exiliados para volver a luchar por la liberación del país de su dictador. Impulsada por el recuerdo de sus experiencias familiares bajo la dictadura, los dolores propios y ajenos le empujan a querer luchar por la memoria de su familia y también por quienes han sufrido (a través de sus seres queridos o en carne propia). Freda decide volver, pero no sólo por ella sino por todos quienes quedaron atrás y por quienes perdieron a causa de la violencia. Esta decisión otorga un nuevo sentido a su existencia, ya no sólo como víctima, sino como una sobreviviente que aspira a convertirse en un agente de cambio.

Y la firmeza de su decisión es evidente cuando ella misma da inicio al rito fúnebre del cual participó en aquel lejano día del funeral de su padre cantando una canción simple pero que guarda gran valor sentimental, marcando un antes y un después en su propia vida, pues demuestra su compromiso con su elección, demostrando que está dispuesta a poner en riesgo su vida por la esperanza de generar un cambio: "Y durante el resto de la noche brindamos con nuestros vasos en alto, con los rotos y con los que no lo están, por todos los días terribles que han quedado atrás, y por los inciertos que nos esperan" (196).

En relación a si la joven logra ejercer control sobre su pasado al recordar, es posible afirmarlo pues logra canalizar los recuerdos y el dolor para impulsarse a luchar por su familia y por otros. Aun cuando es posible que pueda gatillar un regreso vivido al pasado por medio de estímulos externos, la joven logró encontrar una alternativa para sobrellevarlo.

En cuanto a si reconoce su propia fortaleza y agencia sobre su vida, Freda en un principio no sabe qué hacer, su existencia se basa en la nostalgia y las incertidumbres hasta que de a poco encuentra gracias al apoyo de otros una alternativa que le permite tomar una posición más activa y darle un propósito a su existencia.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se realizó un estudio sobre el recuerdo traumático y su importancia en el proceso de resiliencia, evidenciado en una selección de la novela *El Quebrantador* (2004) de la escritora Edwidge Danticat. Situada en la postdictadura duvalierista, la novela recoge las historias de personajes que aún luego de haber migrado fuera del país y construido una nueva vida lejos de la amenaza del régimen, todavía recuerdan experiencias dolorosas asociadas al país natal. El acercamiento particular que tuvo la autora a la hora de tratar con la violencia política a la que estuvo sometido su país durante la dictadura (dando voz tanto a víctimas como victimarios, ahondando en sus circunstancias y la manera en que este pasado sigue impactando su presente luego de rehacer sus vidas) permitió que surgiera el interés por estudiar cómo los sujetos involucrados (víctimas y victimarios) enfrentan el regreso de este pasado cuando la justicia no está al alcance y en un mundo que impulsa a seguir avanzando sin mirar atrás.

Tomando en cuenta que el trauma es un acontecimiento al cual el sujeto es incapaz de responder adecuadamente, el surgimiento de recuerdos traumáticos entonces responde a la necesidad de procesar aquel evento. Por otro lado, la resiliencia, se entiende como un proceso multifactorial que permite al sujeto enfrentar las adversidades presentes y futuras. La relación entre ambos conceptos se establece si planteamos que en *El Quebrantador* los personajes buscan comprender sus recuerdos traumáticos para recuperar poco a poco el control sobre sus vidas. Lo anterior forma parte del proceso de resiliencia que impulsa a los sujetos a trabajar sobre los recuerdos, reconstruyendo y reflexionando sobre su pasado y sobre sí mismos. De este modo pueden reconocer su fortaleza y agencia sobre sus vidas.

La tesis de grado presentada se dividió en 3 capítulos: "Sobre el texto y su contexto" y se encargó de ofrecer un acercamiento a la autora (vida y obra), así como también al periodo de la Dictadura al que alude la novela y también datos sobre el contexto de producción/publicación (2004), integrando también reflexiones propias en torno a la repetición cíclica de la intervención extranjera y el tema de la no reparación como constante para el país. En "Aspectos teóricos para el análisis" se presentaron y desarrollaron los conceptos utilizados para la investigación (migración, diáspora, trauma, recuerdo traumático, estrategias de afrontamiento, resiliencia, memoria y justicia) y por último en "El Quebrantador" se dedicó a la presentación de datos sobre la producción/escritura de la

novela y también el análisis literario como tal. El trabajo en torno a las historias se planteó en base a dos objetivos:

- 1) Analizar cómo los personajes se relacionan con sus recuerdos traumáticos y actúan en consecuencia. Se prestó atención a las características del recuerdo traumático: en qué contexto se desarrolla, qué lo desencadena y si lo que se recuerda es más fragmentado o detallado. Aquí también se incluyen las estrategias de afrontamiento, utilizadas por los personajes a lo largo del tiempo y nos dejan en claro las posiciones que toman para sobrellevar el trauma.
- 2) Analizar cómo se presenta el proceso de resiliencia en relación a los conflictos que deba enfrentar cada personaje y de qué manera se enfocan al futuro. Se utilizó para esto los planteamientos de Steven Wolin y los "Pilares de Resiliencia" (factores asociados al sujeto) y Stefan Vanistendael con las "Claves generadoras de Resiliencia" (asociadas al sujeto y su relación con la comunidad a la que pertenece).

Gracias a este enfoque fue posible mostrar cómo el proceso de resiliencia impulsó el trabajo de reconstrucción y reflexión de los sujetos (sobre su pasado y sí mismos) logrando que encuentren una posición desde la cual enfrentar las adversidades: revelaciones que destruyen creencias sobre la familia/ ritos inconclusos y la carga moral de mantener una relación con un torturador/ qué alternativa queda cuando la venganza no puede efectuarse/ como librarse de un pasado que acecha a pesar de luchar contra él por décadas / qué hacer con la nostalgia por los seres queridos y la vida destruida, que resurge en un nuevo territorio.

Si bien en algunos casos el trauma no es superado y se corre el riesgo de que sea nuevamente gatillado en el futuro, los sujetos logran ver en perspectiva el camino que han recorrido. Logran reconocer qué elementos (asociados a la comunidad o a sí mismos) les han ayudado a sobrellevar el pasado (Anne y la importancia de la religión y su deber familiar para enfocarse al futuro/ Beatrice y el orgullo que su oficio y la valoración de sus clientas trajo para sí misma, que le permite retirarse y vivir en calma el tiempo que le queda). Para otros personajes el trauma permanece, pero movilizan el dolor de otras maneras (Freda responde a su dolor y nostalgia buscando integrar una guerrilla y luchar/ Dany recibe información sobre el pasado de sus padres y recuerda el apoyo de su tía y la comunidad en su pérdida, volviendo a pertenecer y ayudar a sus miembros). Otros personajes recién se

enteran de la verdad del pasado y buscan encontrar un sentido, una manera de relacionarse con él. Es gracias al trabajo de reconstrucción del recuerdo, a veces contado a sí mismos o compartido con otros, que los sujetos pueden reflexionar en torno a lo que vivieron, a cómo lo sobrellevaron, cómo han logrado llegar hasta donde están y cómo desean enfocarse a lo que viene. De esta manera, el público es capaz de reconocer cómo estos personajes logran desmarcarse de la posición de víctima eterna, dando paso a la de sobreviviente.

Las reflexiones surgidas gracias a esta novela permiten al público general obtener un panorama más complejo y quizá también más humano sobre el periodo. La autora en sus historias presenta diferentes aspectos sobre la vida de un personaje ligado a una época difícil, retrata en ellos los diferentes conflictos asociados al pasado y muestra de qué manera se transita por ellos.

Creo que es el momento de volver a la frase que da título a este trabajo: "Aunque no lo parezca estoy sanando" pues implica que, a pesar del regreso doloroso del pasado y el resurgimiento del temor, la culpa, ira, tristeza y nostalgia por lo perdido, los personajes intentan procesar el trauma, comprender su pasado y reconocerse a sí mismos en la lucha por reconstruir sus vidas. El camino es difícil, pero esto no implica que deban estancarse en el dolor para siempre o ignorarlo, sino más bien aprender a vivir con él y a pesar de él. Poder seguir aquí para enfrentar el presente y el futuro es lo que importa.

BIBLIOGRAFÍA

- Alford, Fred C. "Trauma is political" *Trauma, Culture, and PTSD*. 1st ed. New York: Palgrave Macmillan. 2016. Recurso Web (31-52)
- Badilla Alan, Helena. "Para comprender el concepto de Resiliencia". Revista Costarricense de Trabajo Social. Núm 9.1-11. Recurso web
- Bueno Sánchez, Eramis. *La migración internacional y su estudio*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas. 2007. Recurso web
- Castor, Suzy. *La transición haitiana: entre los peligros y la esperanza*. OSAL: Observatorio Social de América Latina. Buenos Aires, 2008. Recurso Web
- Danticat, Edwidge. *Crear en peligro. El trabajo del artista migrante*. Santiago de Chile: Banda propia Editoras. 2019. Impreso
- Danticat, Edwidge. *El Quebrantador*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2005. Recurso Web
- Echeburúa, Enrique; Amor, Pedro J. *Memoria traumática: estrategias de afrontamiento adaptativas e inadaptativas*. Ter Psicol vol.37 no.1. Santiago abr.2019: 71-80. Recurso Web
- Gleibermann, Erik. *The Story Will Be There When You Need It. A Conversation with Edwidge Danticat*. World Literature Today Vol. 93, No. 1. 2019: 68-74. Recurso web
- Guerra Vilaboy, Sergio; González Arana, Roberto. *Dictaduras Del Caribe: Estudio Comparado de Las Tiranías de Juan Vicente Gómez, Gerardo Machado, Fulgencio Batista, Leonidas Trujillo, Los Somoza y Los Duvalier*. 1st ed. Barranquilla: Editorial Universidad del Norte. 2017. Recurso web Kindle
- Guillemette, Lucie; Lévesque Cynthia. «Narratology», in Louis Hébert (Dir.), *Signo* [online], Rimouski (Quebec), <http://www.signosemio.com/genette/narratology.asp>.
- Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, 2002. Recurso web
- Laplanche, Jean; J. B. Pontalis. *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2004. Recurso Web
- Layne, Prudence; Goran, Lester. *Haiti History, Voice, Empowerment- An interview with Edwidge Danticat*. Sargasso Four Writers: Women Writing the Caribbean. II 2004-05: 3-17. Recurso Web

- Márquez Covarrubias, Humberto y Delgado Wise, Raúl. *Una perspectiva del sur sobre capital global, migración forzada y desarrollo alternativo*. Migración y desarrollo. vol. 9, no. 16. 2011: 3–42. Recurso Web
- Marucco, Norberto. *Actualización Del Concepto De Trauma En La Clínica Analítica*. Mentalización Revistade psicoanálisis y psicoterapia. Octubre 2015. Recurso Web
- Ortega González, Zulay; Mijares Llamaza, Brizeida. *Concepto de Resiliencia: Desde La Diferenciación de Otros Constructos, Escuelas y Enfoques*. Revista Orbis 13.39.2018: 30–43. Recurso Web
- Rousmaniere, Dana. *Grappling With Haiti's Beasts*. The Atlantic. June Issue.2004. Recurso Web
- Stecher Guzmán, Lucía. *Narrativas Migrantes Del Caribe: Michelle Cliff, Jamaica Kincaid, Edwidge Danticat*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor.2016: 145-191. Impreso
- Valdés, Félix, et al. *La diáspora en un Caribe que se difracta. En busca de su precisión conceptual*. Revista de filosofía, no. 96. Zulia: Universidad del Zulia - Facultad de Humanidades.2020: 98–108. Recurso Web